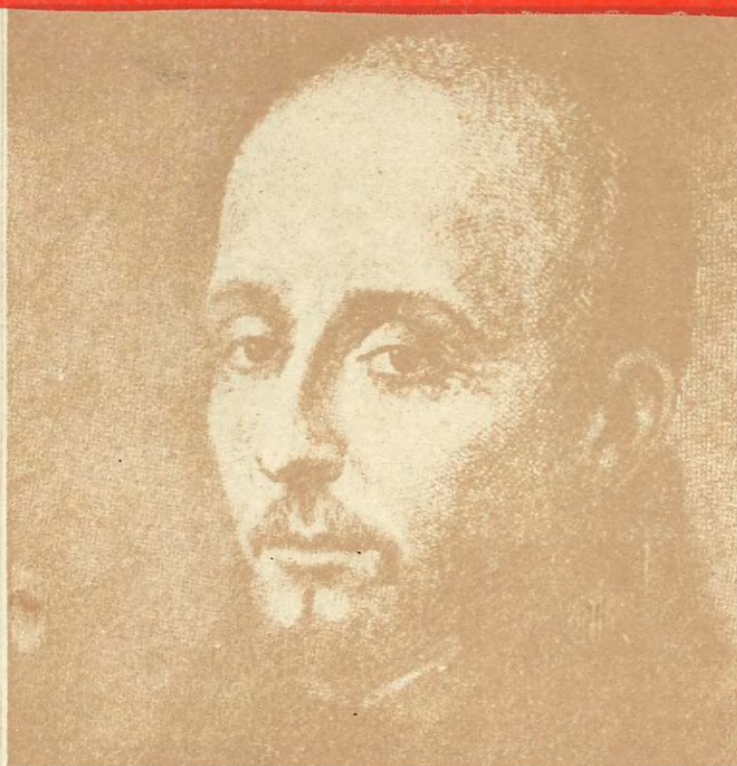


JAUJA

7

JULIO

S
a
n
I
g
n
a
c
i
o
D
e
L
o
y
o
i
a



REVISTA MENSUAL

PRECIO \$ 160.-

Director: R. P. L. Castellani

Yo salí de mis puertos, tres galeras a vela
Y a remo, a la procura de la Isla Afortunada
Que son 200 islas, mas la flor de canela
De todas, es la incógnita denominada JAUJA
Ignota, impervia al paso de toda carabela
La donó el Rey de Rodas a su primo el de León.
Solo se alcanza al precio de naufragio y procela
Y no la vieron Vasco de Gama ni Colón...

LOS PAPELES DE BENJAMIN BENAVIDEZ

la novela teológica de

LEONARDO CASTELLANI

COMPLETA

llega pronto a Buenos Aires
pulcramente editada en México

preguntar a

Librería Huemul

Santa Fe 2237

83 - 1666

Buenos Aires

JAUJA

Revista Mensual de Interés General

Número 7 Julio 1967

Registro Nacional de la Propiedad Intelectual
N.º 923.068

DIRECTOR: Leonardo Castellani

CONSEJO ASESOR: R. P. Amancio González Paz - Dr. Carlos Stefani Soler - D. Bruno Jacovella - Dr. Juan Pablo Oliveri - Dr. Federico Ibarguren - Dra. Ignacia Moyano - Dr. Jorge Martorell - D. Juan Mario Collins

ADMINISTRADOR: Florencio Gamallo

DIRECCION Y ADMINISTRACION:

Hipólito Yrigoyen 545 - Capital Federal
T. E. 34-1077

C. Argentino Central (B)	Franqueo Pagado Concesión N.º 2668
	Interés General Concesión N.º 8166

SUSCRIPCION:

Anual (12 números): \$ 1.600.-
Exterior: 9 dólares

Semestral: \$ 860.- Exterior: 5 dólares

Ejemplar: \$ 160.- Exterior 1 dólar

Número atrasado: \$ 180.-

Pagos a:

A. Renne - Huergo 608 - Santa Fe
F. Gamallo - H. Yrigoyen 545 - Bs. Aires
L. Castellani - Caseros 796-5.º E - C. Fed.

SUMARIO

	Pág.
DIRECTORIAL	2
P. A. SOMOZA, Apostolado, hoy	6
DIDAJE, Doctrina de la fé, "El Progresismo"	12
B. JACOVELLA, Las Diversiones Nacionalistas	16
B. ROMANO, Crónica Romana	19
JERONIMO DEL REY, Vísperas de opciones	24
FABULAS CAPITALES - IRA	27
L. S. CAÑAS, Primeras imágenes de Don Juan Manuel de Rosas en la poesía del siglo XX	30
HECHOS SIN COMENTARIOS Anverso y reverso de una Ley Ignominiosa - entrega total del subsuelo patrio	39
L. CASTELLANI, El Papado	43
LEIDO PARA UD.	44
I. E. CAMINOS, Democracia Plagada	48
PERISCOPIO	50
EL CABO LEIVA	56

A NUESTROS AMIGOS

La manera de sostener la revista son las suscripciones

Háganos suscripciones o envíenos listas de personas a quienes puede interesar suscribirse

Le Providencia se lo ha de recompensar

Directorial

Del dicho al hecho hay gran trecho; los hechos son varones, las palabras son hembras; el infierno está repleto de buenas intenciones; y de buenos discursos y "directoriales".

El problema argentino tan difícil de resolver, sin embargo es fácil de plantear. Como el binomio de Newton.

Quizá imposible de resolver. Para mí el binomio de Newton es imposible de resolver.

Inveterado, viene de muchos años atrás.

Vamos a ver el tal planteo: la Argentina se independizó de España, de quien era una provincia; y se convirtió a poco andar en una factoría oculta de otra nación muy maula. Claro que esto tuvo muchos vericuetos; pero hablando breve y mal, es eso. Los vericuetos pueden leerlos en Ibarguren Así fue Mayo (reedición aumentada, Theoría, 1967) en Pepe Rosa Pérdida y recuperación de la independencia económica; Idem, Así cayó Rosas; Vicente Sierra Historia Argentina, etc.

La Argentina era rica en recursos; los tiempos eran tranquilos; la nación metrópoli dejaba un décimo de lo que se llevaba a la "clase dirigente" a su servicio (o sea, Cipayos) que vivía opulenta y gobernaba al país más bien lenta, una vez eliminados a sangre y fuego sus enemigos ("fuego" literalmente a veces: a los soldados del Chacho que tomó prisioneros Sandes en la batalla de Las Playas los quemaron vivos: ver Gregorio M. Madero La degollación del Chacho, Theoría, 1966).

Así el país parecía marchar espléndido, e incluso tuvo sus borracheras de euforia progresista en 1890 y 1910.

De repente estallaron dos guerras mundiales; la testa de la dúplice "Revolución" se irguió en el mundo; y el metropolazgo de la Argentina pasó a otra nación diferente, de la misma raza. "Hic fletus, hic dolor".

La nueva metrópoli no podía espoliar a la Argentina de sus riquezas y su trabajo con el método simple de la otra. Había habido dos o tres tentativas de "rotas cadenas": frustradas; pero ya mucha gente había abierto los ojos. Por esta y otras razones, el Emporio dejó caer a la Argentina; y en vez de comenzar aquí la prosperidad del país, misteriosamente cayó en insoluble crisis económica.

Los hermanos del Norte tenían sus propios enredos. De una democracia habían bajado a una plutocracia (natural asaz) como temía Tocqueville en 1831; y empezaron a ser gobernados invisiblemente (no mucho) y parcialmente (en gran parte) por el poder del Gran Dinero; y grupos secretos, como la Masonería, el Pentágono y el Sionismo. Estos poderes invisibles se encargaron del cipayaje y la expoliación, por modos mucho más sutiles; pa-

ra lo cual necesitan mantenernos en estado colonial (subdesarrollados) al mismo tiempo que nos "ayudan al desarrollo" por medio de siniestros préstamos y Bancos usurarios — con típico "Cant" anglosajón; o sea, tartufismo.

Eso está condicionado al "mantenimiento de la Democracia"; o sea de gobiernos débiles, amedrentables; y aun sobornables, si viene a mano. Poco importa que esa democracia se llame Radical del Pueblo, Radical Intransigente, Revolución Libertadora o Revolución No-Libertadora. Es el liberalismo ya podrido, galvanizado por toda clase de trucos raros: como golpes de Estado, fraudes electorales y dictaduras fallutas.

Los partidos no los suprimió la RA. Hace tiempo no existían partidos sino el Ejército y los Gremios. Los partidos eran cháchara pura, fomentadora de la disolución.

"Lo que hoy llamamos ORDEN y fijamos en Constituciones LIBERALES, no es más que una anarquía hecha costumbre. La llamamos Democracia" — dijo Donoso Cortés; a no ser que haya sido Romualdo Brughetti.

Libertad! ¿De qué y para qué?

¡Libertad, libertad, libertad! Así como la voceada "libertad de los mares" era la libertad inglesa para comerciar; y el "librecambio" de Adam Smith la libertad inglesa para explotar; así la libertad política se reduce a la gran farsa de echar los votos; la "libertad de cultos", a la vía de debilitar la religión del país ya bastante cachuza; la "libertad de prensa" . . . "Los que claman por la libertad de prensa son los que necesitan abusar de ella" — dijo Goethe; anoser que haya sido Roberto Aulés. E iba diciendo.

Se logró hacer creer a los semicultos que lo importante para una nación era la economía (con mayúscula) y todo lo demás se daba por añadidura; y en eso parece estar ingurgitado o somormujado el gobierno actual; ocultando o ignorando que sólo una gran política da una gran economía; y que sólo una nación fuerte puede librarse de ser reducida a sub-nación por otras naciones fuertes. ¿Qué se han creído? ¿Que los hombres son angelitos? Aprendan de nuestra propia experiencia, escarmenten en cabeza propia.

El partido en que se juega el dominio del mundo ha empezado ya. Se jugará hasta el final entre hombres fuertes. ¿No habrá algún hispano en él?

La dúplice revolución mundial está ya en marcha: desde más de un siglo ha: la revolución blanca y la revolución negra, que dice Spengler. En rigor, esta última es amarilla, pero más negra que la otra.

La revolución blanca es el alzamiento universal de los bolches; no escuetamente contra el "Capitalismo" (entidad semi-mítica o semítica más o menos forjada por Marx y demás teorizan-

tes de la demagogia) — sino contra todo lo que en la Cristianidad era autoridad, orden, jerarquía, cultura, tradición; en suma, superioridad. Es el resentimiento de los inferiores: quieren nivelarlo todo — por abajo. No son los obreros, no; aunque a muchos de ellos los han despistado con el “endiosamiento del trabajo manual” y el mesianismo del “proletariado”. Los buenos obreros, los obreros peritos y laboriosos, y no ineptos y vagonetas no son proletarios; y se ofenden si así los llaman. Vayan a ver al Sindicato de la Carne o a Luz y Fuerza (El hombre integral: cuerpo, inteligencia y voluntad). Le dije a uno dellos, muy leído: —¿Pero Vd. sabe quién fue Marx? — ¿Y cómo no? Fue un judío barbudo, más feo que pegarle a Dios, que habrá sido muy inteligente, pero por más que digan, no es el fundador del Comunismo”. No quise discutir. En el fondo puede que tenga razón: la mentalidad bolche viene de mucho más atrás.

La “Revolución Blanca” quiere decir tabla rasa de todo lo existente; y crear de la nada un universo nuevo; como Sarmiento y Mitre: siniestra utopía. Hay en ella hasta sacerdotes: sabiéndolo o no, todos los “desjerarquizados” trabajan para ella. Hay “desjerarquizados” incluso en la misma “Jerarquía” — con perdón de la paradoja. Es así. Yo no tengo la culpa. Con su venia y guardando todo respeto, Ilustrísima.

No hablamos de los bolches de Rusia, no. De los argentinos. No hablamos tampoco de los inscriptos en las listas de Codovilla; hablamos de todos los desjerarquizados, de todos los rebelados o hastiados del Orden Romano, de todos los “democráticos” sinceros o fingidos, empezando por La Nación diario; de todos los “idiotas útiles”; de todos los que se han salido o quieren salirse de su propio lugar o puesto.

Los “ordinarios” dominan
¿Cuántos son? Contarlos quiero.
Por cada dos mil espúreos
No hay ni un noble verdadero.

Pero en nuestros 20 millones hay por lo bajo unos 3.000 nobles; los suscriptores de JAUJA; incluso el Teniente General, que se ha suscrito a 10 colecciones.

Estamos en Pentecostés: esos 3.000 nobles se vuelven hacia este sermón del Espíritu Santo; y como los judíos a San Pedro, preguntan:

—Varones hermanos ¿qué haremos?

—Arrepentirse; y bautizarse cada uno en el nombre del Señor Jesús.

Es decir, en este caso, rebautizarse; pero en bautismo de fuego y del Ventarrón Divino — que dijo Cristo.

¿Y cómo se hace? Pregunte cada uno a su propio Párroco, con tal no sea un párroco neolero. Por suerte, hay pocos.

Sólo Jesucristo puede salvar a la Argentina, me repite cada día mi eventual cocinera; o sea, los que hagan capaces de hablar y obrar "en el nombre de Nuestro Señor Jesucristo".

A estos no les prometo la felicidad; a no ser la felicidad mía; que es muy real y existente, aunque rara.

Yo no lo veré; porque "mis días corren disparados a su fin", como dice el Profeta; según COMENTARIO, notable revista judía; — que me la dan gratis. (Y después dirán que los judíos son tacaños).

Con un gobierno "gobierno" hasta los judíos más malos servirían — a su modo. Yo no lo veré.

Pero ¿quién sabe? Sólo Dios. Vengo de una familia de centi-añarios. Puede que lo vea.

Uno es siempre tan joven como su ilusión, y tan viejo como sus desengaños.

Procuremos vivir con serenidad nuestra desesperanza.

LIBERTAD

Libertad ¿de qué?
Libertad ¿para qué?
¿Para mí libertad y para usted?
¿O solamente para usted?

IGUALDAD

¡Igualdad! oigo gritar
Al jorobado Fontova
Y me pongo a cavilar;
—¿Querrá verse sin joroba,
O nos querrá jorobar?

FRATERNIDAD

El hombre al hombre en este siglo ingrato — dice: "Seamos hermanos... o te mato".

APOSTOLADO, HOY

(Diálogo real y sucedido)

EL: español, radicado muy joven en la orden jesuita del Paraguay; abandona ese país por el peligro de que el gobierno lo meta entre rejas por su actuación en problemas sociales, trabaja un año y medio en una fábrica del Tigre; ingresa al Seminario de Villa Devoto, aprueba varios exámenes mientras realiza otras experiencias de vida obrera, en una de las cuales va preso por algunos días; sale del Seminario definitivamente para vivir en una Villa Miseria donde se radicará con su flamante esposa. Su fe cristiana permanece siempre vigorosa.

ELLA: joven, de familia adinerada, maestra durante 4 años en una Villa Miseria, cuarto año de Filosofía y Letras en una universidad católica, creyente convencida de la verdad del catolicismo, une su destino a El con quien contrae matrimonio y se va a vivir definitivamente a la Villa.

EL BURGUES: mediana edad, familia constituida, abogado, hombre común, buena posición económica, típico representante de la clase media aunque con un matiz no común: se inquieta por el conocimiento filosófico y las cosmovisiones, intenta comunicarse por medio de escritos y libros con el hombre de nuestros días y en especial con el universitario; creyente convencido de la verdad del catolicismo.

El b.: ¿De modo que tu decisión es definitiva?

El: Sí, el Seminario ya no se podía aguantar. Allí te sentís trabado, alejado de los que sufren.

El b.: Y ahora que vas a casarte y constituir una familia, y que contraerás obligaciones de otro tipo ¿cómo vas a realizar tu apostolado?

El: ¿Qué que pienso hacer? Nada y todo. Principalmente quiero realizar un modo de vida, que sea un verdadero servicio.

El b.: Está bien, suena muy bien, pero me parece un poco verbal. Tratá de aclararlo un poco. Yo veo la vida como algo muy complejo, compuesta de circunstancias de hecho muy variadas. Con esto quiero decirte que pienso que sin duda habrás meditado cómo distribuirás las horas del día.

El: Es verdad, pero sólo en parte. Lo establecido es que seguiré trabajando en fábrica.

El b.: ¿En dónde trabajás?

El: En una fábrica de cerámica, en el puesto más humilde que es el de peón. De 6 de la mañana hasta las 15.

El b.: Muy bien, pero no me dirás que te limitás a trabajar.

El: En cierto modo, sí. Pero también me preocupo por los problemas que tienen los obreros.

El b.: ¿Problemas con el patrón?

El: Por supuesto: Hay que vivir junto a ellos la dureza del trabajo para comprenderlos. Hasta estuve preso ya.

El b.: ¿Por qué estuviste preso?

El: En la fábrica donde trabajo había un sacerdote obrero. El dueño lo sabía y estaba contento, pensaba que iba a darles "buenos consejos" a los obreros para que se portasen bien.

El b.: Ese patrón no oyó hablar nunca cómo se las gastan los curas obreros. Si yo fuese patrón no aceptaba ningún sacerdote a trabajar en mi fábrica. Si no hacen algún lío, se aburren.

El: Hablando en serio te diré que fue grande la sorpresa del dueño cuando supo que al cura lo habían nombrado delegado. Desde entonces se preocupó.

El b.: Creo haber leído el caso hace algún tiempo. Era la fábrica... N.N.

El: Esa misma; pero las publicaciones no dijeron la terrible verdad. El patrón entró en contacto con unos abogados canallescos que se ocupan de preparar el terreno cuando hay que despedir a alguien, alguien que resulta demasiado molesto. Traen gente de afuera que hacen aparecer como nuevos obreros, a los auténticos se los molesta de todos los modos posibles, se los persigue, se los molesta con futilidades y se los suspende por pavadas. La presión aumenta hasta que la gente tiene que irse si es que el conjunto de los obreros no es capaz de unirse y obrar conjuntamente. Fue lo que se hizo y el patrón tuvo que aflojar. Pero ellos están asesorados y al poco tiempo comenzaron los despidos en mayor cantidad. Todavía dura el juicio. Ahora con la ley nueva, esperamos reventarlo. (1).

El b.: ¿Porqué fuiste preso?

El: Porque intervine en la formación de un cerco que no dejaba entrar a trabajar a los carneros. La policía me sorprendió y no pude escapar.

El b.: Decíme, aparte de preocuparte de intervenir en los problemas específicos de los obreros ¿cómo esperar transmitir —digamos— el mensaje evangélico?

El: Lo que he dicho es ya una manera de transmitirlo; pero naturalmente que no me conformo con eso. Es igual o más importante estar atento a toda necesidad que advierto en un compañero.

El b.: ¿Saben que sos creyente, se lo decís?

El: Sí, lo saben, pero no estoy hablando de eso a cada rato. Al contrario, hablo poco de eso. Más que nada, es una conducta que tiene que hablar por sí sola.

El b.: Como cuando decían de los primeros cristianos: Miren cómo se aman...

El: Exactamente.

El b.: Sin embargo, veo un peligro. Tu actuación es en bien de todos pero como es sindical y política, temo que quede embanderada. ¿Cómo harás para que tu mensaje no se enturbie?

El: Porque en todo pondré todo el amor que pueda.

El b.: No veo muy claro. Insisto en que advierto un peligro. Cuando dos obreros se opongan entre sí porque pertenezcan a partidos políticos que se combaten y por tanto pretendan por ejemplo, que las comisiones sean encabezadas por su partido, tendrás que elegir por uno de ellos. No me digas que con amor arreglarás todo.

El: Hay más unión de la que vos crees entre los obreros.

El b.: En otro orden de cosas puede ser, pero al nivel político encuentro la misma lucha por el poder. Creo que te arriesgás a comprometer la pureza del amor evangélico. Vos mismo me has hablado de los carneros. No siempre al adjetivo es justo. Hay huelgas que son puramente políticas y obreros que no están de acuerdo con ellas. Dirán que estás haciendo el juego

(1) Conversación sostenida alrededor del mes de marzo de 1966.

a un partido.

El: Son cosas que hay que arriesgar. Lo principal es la pureza con que actuaré, la intención que pondré.

El b.: No estoy de acuerdo. Pero, decíme ¿y fuera de la fábrica?

El: En la Villa, quiero que toda mi vida sea también una conducta, un ejemplo. Te hablo así porque sé que no me tomarás por jactancioso. También asisto a unos cursos para obreros que dictan en el partido... Son de nivel popular. Voy allí como simple oyente. Mucho no aprendo pero estoy en contacto con gente que quiere aprender.

El b.: Estás perdiendo vigor. Con tu cultura y formación tenías que hacer algo más constructivo. Incluso, veo que ni siquiera estás en contacto con los dirigentes obreros políticos.

El: No descarto para más adelante hacer algo al menos de eso.

El b.: Sería una pena que los círculos directivos no contasen con tu ayuda, con tu guía y quedasen a merced de gente que en la práctica serán nocivos porque tienen una imagen distorsionada de la justicia, del hombre, etc.

El: Con algunos universitarios aún me veo.

El b.: A mí me parece que estás dejando totalmente de lado a los que no están en el mundo obrero.

Ella: Creo que debemos decirlo de una vez. Voy a ser franca. Diría que no tengo interés en hablar con los ricos.

El b.: ¿Ricos en bienes materiales?

Ella: Exacto.

El b.: Eso sí me parece algo nuevo. Los que tienen bienes ¿no tienen alma?

Ella: Más o menos, yo suscribiría eso.

El b.: Creo que lo dice como realidad y no como metáfora. Eso también me parece peligroso. No dijo Cristo que es más difícil que un rico entre en el cielo a que un camello...

Ella: Así lo dijo y tenía razón.

El b.: Dijo que era difícil, pero no imposible. ¿Los considera caso perdido?

Ella: Diría que no pierdo tiempo en pensar en ellos.

El b.: Sin embargo, si no tenemos que juzgar, entonces no podemos considerar a nadie definitivamente juzgado.

Ella: Yo lo pienso como lo dije. Si un rico se está muriendo de hambre, no me voy a poner a pensar en el alma de un rico, rodeado de bienes materiales; que se arregle él...

El b.: No me parece muy apostólico.

Ella: Porque Ud. está entre ellos.

El b.: Digo que teológicamente, no me parece muy correcto.

El: Pero Cristo ya dijo que venía a salvar a los pobres.

El b.: También dijo que venía a salvar a los pecadores, sin necesidad de entrar a considerar ahora lo que significa pobres en el evangelio.

Ella: Pero es evidente que el evangelio da preferencia a los pobres de bienes materiales.

El b.: Veo que tengo que hacer el papel de villano y lo haré. Prefiero ser realista. Para mí, Uds. simplifican tanto la realidad que acaba por falsearla. Eso, sin mengua para sus méritos personales. Pero los errores que veo en Uds., se los señalo, así como acepto las risas y sonrisas suyas (*a ella*)

cuando digo algo que a Ud. le parece dicho por un ciego frente a la verdad evangélica.

(Ella se toma la cabeza entre las manos y no se sabe si escucha.)

El b.: Se las voy a seguir a muerte, aunque piensen de mí que soy un ejemplar perfecto de joven rico.

Ella: Lo es. Todo lo que dice, todos los esfuerzos por autojustificarse, son la mejor prueba de ello.

El b.: No me puedes juzgar de ese modo.

El: No es que te juzgue. Quiere decir que todo lo que decís y lo que escribís queda sin valor.

El b.: No estoy de acuerdo. Me está juzgando sin conocerme. No está dispuesta a perdonarme que no pase hambre o frío. Piensa que si no me nivelo en la miseria, no soy buena persona. Yo le pido que me explique cómo es que creo en Cristo o si es que me considera un falsario.

Ella: No he querido juzgar. Es más, admito que debe guardarse cierto nivel de vida de acuerdo a lo que se hace, etc. Pero no admito que bajo pretexto de que un profesional se trata con más gente acomodada, se amon-tone riqueza.

El b.: Pues bien, dígame hasta cuántos miles de pesos o millones puedo tener, sin dejar de ser un buen cristiano. ¿Quién dirá cuál es el límite?

Ella: Eso es asunto de conciencia interior.

El b.: Yo siento interiormente que mis bienes materiales no tienen porque herir a nadie.

Ella: No lo creo, no estoy de acuerdo.

El b.: Es "mi" conciencia la que lo dice.

Ella: Yo lo digo que mientras haya una persona que no pueda comprarse un departamento, nadie debería comprarlo.

El b.: Eso es ir a la utopía. Insisto en que hay que ser realista.

El: Lo que ella quiere decir es que, frente a esa gran miseria...

El b.: Un momento, ¿cuál es esa gran miseria?

El: La que nos rodea. Hoy mismo venimos de recorrer una Villa miseria. Miles de casos hemos visto.

El b.: Esperá, no sigas, contáme tres casos.

El: Son miles.

El b.: Contáme tres. Pero antes quiero decirte algo al respecto. Hace años visité varias Villas y encontré casos lamentables pero también encontré que muchos que allí vivían eran simplemente gente que estaba allí, acostumbrada, no sufría mayormente por la falta de ciertas comodidades. No pagaban alquiler. ¿Para qué iban a querer irse?

El: Hace cuatro años que ella trabaja de maestra en la Villa y ha visto...

Ella: *(Ella se inclina sobre él y le dice en voz baja pero audible):*

No sigas, no vale la pena.

El: No, voy a seguir. Yo lo conozco y sé que no pregunta para herir. Es de buena fe. Bien, uno de los casos, es una pareja de alcoholistas, con cinco hijos que están abandonados.

El b.: Muy bien ¿qué has hecho por ellos? ¿Qué harás?

El: Ya el amor se ingeniará.

El b.: Antes se me ha dicho que ninguno tendría que dormir tranquilo. ¿Dor-

mirás tranquilo esta noche, si *esta* tarde no has hecho nada por ellos?
Se puede estar angustiado...

Ella: Y tener la billetera llena.

El b.: Pues bien, sí. No me asusto ni tengo miedo de afrontar una frase como esa. Porque la vida es compleja y no tan simple como Uds. la pintan: o feliz o desgraciada. Esa alternativa es falsa. Yo les digo que en esta casa (*se refiere al edificio donde vive que consta de trece pisos*) de gente rica, hay en este momento, gente con angustia, con soledad, con miedo, con frustraciones. Y tienen bienes. Y eso se lo puedo extender a millones de hombres que viven en la Argentina. Fíjense como se vendió "*El retorno de los brujos*". Pésima obra, falsa espiritualidad. Hay que ir a todos y no sólo a una clase.

Ella: ¿Y Ud. cree que podrá darle o comunicarles bienes espirituales?

El b.: Ud. vuelve a su prejuicio: quien tiene riqueza, no puede tener espiritualidad.

El: Si un chico muere de hambre en este momento...

El b.: Decíme quién es y correremos a llevarle alimentos. Hay una forma que Uds. no pueden admitir. Yo los comprendo psicológicamente. Han renunciado a toda riqueza, van a vivir entre los pobres. Pero no se cierran a otras formas de hacer el bien.

El: Es que admitimos otros caminos, pero ninguno que pase por la riqueza.

Ella: Si hubiese sido profesional, nunca hubiese querido ser rica.

El b.: Yo les digo, en mi profesión trato de ser enteramente honesto:

El: No basta con ser honesto.

El b.: Estoy de acuerdo. No trato de ganar más y más dinero.

Ella: Ya tiene de sobra.

El b.: Trate de comprender, escúcheme al menos. Procuro siempre evitar litigios, no doy coimas, soy igual con un juez que con un simple empleado. no chicaneo, hoy honesto y solidario con los otros profesionales, aconsejo honradamente a mis clientes y podría citar casos de demandados que me recomiendan a sus amigos. Y así trato de ser con cuantas demás personas conozco en otros órdenes de la vida. ¿Todo eso no es difundir un modo de ser cristiano? Además, los que me conocen, saben que soy así porque Cristo lo enseñó y creo en El.

Ella: Cristo dijo que vendieses todos los bienes.

El b.: Prefiero interpretar el Evangelio a través de la Iglesia. Además pienso que el amor debe ser inteligente. E.E.UU. de Norteamérica envía anualmente a la India, como ayuda (*ella se ríe*) una cantidad de alimentos igual a la mitad de la producción francesa. producción rural entiendo.

El: Pero por otro lado ¿qué hace?

El b.: El acto en sí es bueno. ¿Porqué se pierde ese esfuerzo? Porque el verdadero dar, es hoy día ayudar a la gente a que se valga por sí misma. Fíjense en Emaus. Emaús ha comprendido que es preferible orientar los esfuerzos hacia la creación del espíritu de comunidad. Y eso, en mi plano, yo puedo tratar de hacerlo, sin dar el campanazo de vender todo lo que tengo.

El: Pero si lo hicieses ¿qué ejemplo de amor sería!

El b.: O tal vez de idiotez.

Ella: No se puede hablar tan fríamente.

El b.: No hablo fríamente por más que Udes. así lo vean. ¿Qué gano hablando de esto? Podría haberme ido al cine. Hace unos años por televisión vi discutir a Muñiz del P. Socialista Argentino y a Cueto Rúa. Cuando éste iba a rebatir a Muñiz con cifras (hablaban de los ferrocarriles argentinos) Muñiz no lo dejó hablar porque decía que con las frías cifras, Cueto Rúa se burlaba de los sufrimientos de la gente. ¡Eso fue el colmo de la mala fe!, le hubiera dicho yo a Muñiz. Un problema no se arregla sólo con palabras bonitas.

(Ella se oculta el rostro entre las manos).

El b.: Insisto en Emaús que ha apelado a formas de organización.

Ella: Sí, con chicas que le dedican a los pobres dos horas por semana.

El b.: No es así, le dedican la tarde íntegra de todos los sábados del año y durante la semana les procuran empleos, las cosas que han de llevarles, etc.

El: Volviendo a lo de antes ¿te imaginas si todos los ricos diesen todo lo que tienen, qué revolución?

El b.: Sí, nos nivelaríamos todos... por la miseria.

Ella: Claro, se trastornaría el desarrollo económico, ¿no?!!!

El b.: ¡Es claro que sí! Y no lo tome con ironía ni en broma. Esa sería la consecuencia, un descalabro, una quijotada. Somos veinte millones. Es indispensable una organización.

Ella: Háblele así al que padece hambre.

El b.: Es claro que al necesitado no lo arreglaré con palabras, pero lo que Uds. proponen, lo pondría en peores necesidades, las condiciones serían más graves. Eso es lo que llamo sentido realista. La de Uds. como única solución es una utopía.

Ella: A mí me suena todo, *pero todo*, lo que Ud. dice, a intentos de justificación.

El b.: ¡Cuántas veces he usado recursos materiales para permitir a alguien que tomase impulso en su actividad!

Ella: *(se dirige a él)*: Ves, nosotros no hubiésemos podido ser tan caritativos porque no tenemos dinero.

El b.: Es inútil, ya lo veo, que aclare que quien recibió mi ayuda, no sintió menoscabo ni rencor.

El: Es que no vemos que pueda haber real amor, mientras se tenga riqueza.

El b.: Entonces, creo que hay una contradicción. Por un lado, ella me dice que hay que guardar cierto nivel de vida, pero por el otro, no acepta ninguna riqueza.

Ella: Es verdad. Si todos fuesen ricos, yo sería pobre para dar un testimonio.

El b.: Pero ¿testimonio de qué? Si todos fuesen ricos, igualmente tendrían problemas.

Ella: Repito que no pretendemos que todos vivan en una Villa, pero sí que se desprendan de los bienes, de todo lo que no sea estrictamente necesario.

El b.: Y hay algo más que no hemos dicho y que Uds. no aceptarían sin duda. No todo depende del que da sino también del que recibe, también hay que exigirle a él. Uds. no exigen nada al que es pobre, le disculpan todo. Es una extraña teología, máxime que los desesperados no son el 99 % de los pobres. Más bien, al contrario. Si el que recibe no tiene espíritu fra-

terno, si no es "bueno" ¿qué pasará? Yo insistiré hasta el cansancio en el hecho de que cada uno en su esfera, si se preocupa de ello, tiene un campo de acción muy grande. Yo les digo con todo cariño ¡cuidado!.

El: Me siento defraudado, no sé porque te quiero tanto; al principio, hace unos años, tenía grandes esperanzas en tí, ahora te veo cada vez más lejos.

(*Ella no dice nada, está disgustada. Se abrazan, se despiden*).

PAULINO ARES SOMOZA.

Lo que la "República" de nuestros próceres (Rosa incluido) nos prometía era una Argentina decente, una Argentina fuerte, una Argentina justa y respetable; y después de la quebradura de Caseros, la República nos ha servido la Argentina actual, donde las palabras decencia, concordia, justicia no pueden pronunciarse sin escarnio.

Blas G. Castro

CALLAR la propia preza es *humildad*
CALLAR palabras huecas, *penitencia*
CALLAR a tiempo es primordial

[*prudencia*

CALLAR ajenas fallas, *caridad*

CALLAR siempre las cosas de sí mismo

y CALLAR en la pena es *heroísmo*

Sin CALLAR nunca frente a sus deberes,

(Todo esto no se aplica a las mujeres).

DIDAJE

DOCTRINA DE LA FE

EL "PROGRESISMO"

Una alumna de las Dominicas hizo la rabona a las clases de religión. Soportó el castigo sin chistar y no dijo nada a la Superiora; pero dijo a una compañera — por la cual lo sé: "Yo no voy más a esas clases hasta que pongan de profesor a un cura. Ahora es un sacerdote neolero; que no es cura porque no cura". Se presenta al Colegio ahora con un certificado de su madre de que "no pertenece a esa religión". No estuvo mal la chica.

Tenemos que informar sobre el "progresismo", porque así lo pide quien puede; y no lo conocemos al tal fenómeno sino por referencias y además *en sus fundamentos*; que están en el llamado "modernismo"; la gran heregía actual. No conozco ni un solo preste neolero; mis amigos son curas viejos de la vieja escuela, o sacerdotes jóvenes bien asentados.

Por lo que vemos, el "progresismo postconciliar" se divide en tres grados:

A — Los “*noveleros*”, curitas jóvenes que no son muy dañinos; los que hacen cambios fútiles por su cuenta en la liturgia, cambian la estatua de San Roque por una Virgen abstracta más fea; y después la de la Virgen por una cruz de pino pintada; tocan la misa criolla de Ariel Ramírez y los tanguitos “religiosos” de Alex Mayol, el cura guitarrero; leen (o han leído) la revista “*TIERRA NUEVA*”; dicen que el pecado venial no existe, ni las indulgencias; y que no hay que confesar más que una vez por año; que no hay que hacer novenas; y en las homilías hablan de “apertura”, “post conciliarismo” y “ecumenismo” más que del Evangelio del domingo. Estas son lamentables cabecitas ligeras, que mientras administren bien los sacramentos no hacen daño mayormente; aunque ahora dan la absolución (una vez al año) en castellano (en un castellano atroz) lo cual no sé si es válido. Esperemos que sí: los penitentes no tienen la culpa.

B — Los “*resentidos*” o progresistas propiamente dichos, que dicen no hay pecados mortales, o si acaso, son muy raros; suprimen el culto de María Santísima como contraria a los hermanos separados; anhelan la amistad de los judíos, los cuales jamás han matado a Cristo; y si San Pedro lo dijo, (Act. II, 36) erró San Pedro; descuidan la administración de los sacramentos para hacer política eclesiástica chuya; o la predicación para hacer iglesias nuevas o escuelitas superfluas; adoptan catecismos chiripitifláuticos, como el que comienza diciendo que el fin de la religión es dar la felicidad — en esta vida; y peor todavía, suprimen los Sagrarios, y dicen que Xto. está sí en la hostia consagrada (por un momento) pero que eso hay que entenderlo. Etcétera.

C — Los “*heretizantes*” o netamente heréticos; que adoptan la teología de Telar Chardón, Congar o Chenu (sin haberlos leído) o se forjan una por el estilo; que condenan al Concilio de Trento y la Iglesia anterior a él llamándola “Constantiniana”; que repudian el celibato sacerdotal (y Dios quiera sea tan sólo en las palabras) que otorgan la “restricción” de la natalidad; que se levantan contra el Obispo y se emancipan del Papa; que quieren ser mantenidos por la feligresía sin servir a la feligresía; que hacen demagogia fucada, “obrerismo” y “democratismo”, que en el fondo hace el caldo gordo al bolchevismo; y que total, “los comunistas actuales son idénticos a los primitivos cristianos”. (Son exactamente el extremo opuesto).

Yo tenía todo esto por una viruela boba o sarampión de duración fugaz, mas bien ridículo. Incluso los trastornos recientes en la Compañía de Jesús me tomaron por sorpresa; aunque mirándolo bien vi después que en su raíz yo los había previsto: en las cartas a la Congregación Provincial de 1946, llamadas por el ganso de Juan Bautista Jannssennss “cartas sediciosas, las peores que se han visto en la Compañía desde los tiempos del infame

apóstata Puig y Ordeix" (sic) que no sé quien fue. Se publicarán, Vds. las leerán y verán que aqueso es mentira. Son cartas benefactoras.

Pero ahora no es ya sarampión. Bullen adentro algunos teólogos de nombre aunque no de juicio; hace mucho adeptos; en Francia constituye un verdadero y virulento "partido"; en Holanda parece haber copado la banca; cuenta entre sus adeptos con obispos y un cardenal (por lo menos); y en la Argentina (además de la arriba nombrada y por el Cardenal reprobada) con una revista aburrida pagada por la Curia.

El MODERNISMO o naturalismo religioso; he hablado dél ya tantas veces que me da grima. San Pío X lo condenó en la Encíclica PASCENDI (1907) y los canónigos (Ducroc, *Histoire des heresies*) lo dieron erróneos por extinguido definitivamente. Se mantuvo oculto en el ambiente, sobre todo en los países protestantes. Explotó de nuevo a raíz del Vaticano II y en escala universal.

A mí me han hecho recitar no sé cuantas veces ante el Santísimo el "*Juramento antemodernista*", sacado de la Encíclica PASCENDI. Si uno lee esa indigesta encíclica, exclama: "¿Pero es posible que esto haya sido nunca creído por alguien?". Es que el Papa tiene en mira el "modernismo técnico" que había inficionado parte del clero (y jerarquía) italiano; y era vulgarizado en Roma por un buen novelista, Antonio Fogazzaro, en sus novelas "*Piccolo Mondo Antico*"; "*Piccolo Mondo Moderno*", y sobre todo "*Il Santo*".

Distingamos en él la raíz, el ramaje y el tronco central. La raíz es el *naturalismo*, que se puede remontar en la historia de las herejías hasta donde uno quiera: hasta el monje Pelagio, que tanto dio que hacer a San Agustín — pasando por Baius, Renan, Loisy. El conjunto constituye una herejía total, "el resumen de todas las herejías", dice Pío X; "el error que será del Anticristo" dijo Newman, en 1836 — que lo llamaba entonces "liberalismo religioso". El "*dogma*" central es que no hay que abandonar ni cambiar el Credo, el Misal y el Breviario; sino conservándolos poner debajo un significado nuevo" — dijo Samuel Butler (el novelista) hábil escritor y su mayor propagandista; o sea, hablando en plata, vaciar el dogma cristiano, conservando los nombres, de su contenido sobrenatural y sustituirle solapadamente un contenido natural: o sea, transformarlo en "mito". ¿Qué contenido? En diversas formas, a veces muy solapadas, la adoración del hombre.

La verdad central del cristianismo, la Encarnación, está invertida: en vez de "Dios se hizo hombre" — "El Hombre es Dios". No otra cosa se oculta, por ejemplo, en el fondo de Telar Chardón. Y en su carta tan explícita a un dominico apóstata (citado por

Menvielle, "*La Cosmovisión de Telar Chardón*", Theoría, 1966) dice que no hay que salirse de la Iglesia sino transformarla desde adentro — es decir, envenenarla.

Si leen "*La Agonía del Cristianismo*", "*El Cristo de Velázquez*" y la "*Tía Tula*" de Unamuno — no modernista consciente pero sí tentado — verán claramente esta sustitución. Esta última novela, p. e. (de que hay ahora una película), es una loa de la virginidad ¿puede haber algo más católico? — ¿Qué virginidad? — No la virginidad religiosa loada por la Iglesia, sino la virginidad *natural* de una tía solterona. Es una virginidad turbia, torcida, inquieta, insegura: al morir la Tía Tula la reniega o poco menos. Traigo a este español porque los ingleses — Tyrrell, Butler, Beresford, B. Shaw, Aldous Huxley, etc., etc. son aquí menos conocidos; y los franceses Loisy, Turmel, Laromiguière. Leroy, etc., no son conocidos.

Este modernismo actual, no ya técnico (técnico en los teólogos, sobretudo alemanes, Rahner, Barth, Tillich, Yunks, y menores) sino paliado, difuminado, edulcorado, es ahora un ambiente; podría multiplicar los índices. Por ejemplo, los curas antes tenían mala prensa; justamente LA PRENSA diario se negaba a nombrar a Monseñor Franceschi; no digamos a otros curas más combativos que el orondo canónigo. Hoy día los diarios grandes (y hasta las revistas judías) nombran a los curas (no a todos) al Cardenal, al Papa, a Fátima, al Concilio, las Encíclicas, y el *Sursum Corda*. ¿Qué importa? Ya no hay peligro. Tienen en "la espalda del cerebro" (como dice el inglés) el antídoto del catolicismo. Se trata de "entenderlo". "Nosotros nos entendemos: cuando digo Diego, no digo "Diego" sino digo "digo".

¿Pasará el sarampión éste? Me parece que nó. Tiene raíces hondas, que van quizás hasta los mismísimos infiernos. ¿Y qué saldrá de él? Ya lo veremos; o mejor dicho, lo verán ustedes.

No se reforma la Iglesia sino sufriendo por ella: no haciendo pavadas. No se reforma la Iglesia visible sino sufriendo por la iglesia invisible.

Todos los que han querido reformarla de otro modo, se han salido della.

L. C. C. P.

"Ouk agathón polykoiraníe; eis kóira.
nos éstoo..."

*El mando de muchos no es bueno;
sea jefe uno solo.*

(Palabras de Ulises en
HOMERO, *Iliada*, II, 204)

A un espíritu recto le repugna proponer el paraíso en la tierra. Lo que la Monarquía representa no es un gobierno perfecto, sino un gobierno NORMAL.

Ch. Maurras

Las Diversiones Nacionalistas

El Nacionalismo desnacionalizado o revisión de revisionismo (II)

por BRUNO JACOVELLA

En el artículo anterior, nos preguntábamos qué es aquí el Nacionalismo, como doctrina y agrupación política. Una pregunta difícil de contestar. Porque no es ni grupo ni doctrina propiamente dicha. Es una concepción del país y de la vida, y a la vez uno de los dos grandes cauces heterodoxos en que se vuelcan el disconformismo intelectual y patriótico y los resentimientos personales, sociales y económicos de los argentinos; que en eso de sentirse frustrados y subgobernados vuelan altísimo. El otro cauce heterodoxo es el Marxismo.

De más estaría aclarar que hablamos del tradicionalismo o derecha nacional, que en ocasiones hemos llamado nacionalismo preconciiliar y paleonacionalismo. Los partidos políticos que se mueven también con sentimientos nacionales — radicalismo y peronismo — reniegan de ese rótulo. Y lo mismo ocurrió con esforzados grupos nacionalistas divergentes, como FORJA. Caracteriza al Nacionalismo la tesis de que las fuentes de la autenticidad y grandeza del país están en el pasado (aristocracia, estirpe hispánica, caudillos, catolicismo, estancia, y por extensión también gauchos y folklore), y que por tanto hay que robustecer las fronteras políticas, raciales y culturales, a fin de que el pasado deje de diluirse y pueda recobrar su alta graduación histórica, como tenía, por ejemplo, bajo el gobierno de Rosas. Agréguese el sentido heroico de la vida, o un más modesto *vivere pericolosamente*, el culto de los valores vitales, empezando

por la agresividad y el llamado *machismo*, la defensa del Orden Romano (religión, familia, propiedad, ejército), y tendremos casi completo al Nacionalismo.

Después de la IIa. Guerra Mundial, debe someterse esa posición a una honrada autocritica, paso previo a una reformulación o transfiguración enriquecedora y realista. No porque sus tesis carezcan totalmente de actualidad o fundamento, ni porque corra peligro de licuarse o de convertirse en un enjambre feroz de enemigos de todos, sin excluir amigos y afines, alimentado parasitariamente con las infamias y errores ajenos de cada día; sino porque no basta ejercer la fiscalía suprema de la nacionalidad, sobre todo, por la vía única del libelo o de aislados y triviales actos de violencia, que a veces lindan con el crimen. No habrá otra, quizás, pero es un juego trágico, una actitud esteticista frente al ser y no ser.

Hay que ofrecer un cauce, no tanto al resentimiento, como a las potencialidades, hoy míseramente dilapidadas, de la joven sociedad que ha surgido después de 1950; que no halla ni sentido a muchas postulaciones anteriores ni tampoco nuevas postulaciones que orienten su impulso creador y organizador en los nuevos tiempos, cuya esterilidad doctrinal es más que inquietante.

Hasta esa fecha, pudo obrar el Nacionalismo como fermento o catalizador ideológico y emocional; nunca como movimiento político, en razón de que esta-

ba constituido por intelectuales y aristócratas *declassés*, a los que en manera alguna se les ocurriría utilizar la única energía política disponible, la de los *cabecitas negras*, ya que la clase media estaba repartida tontamente, como de costumbre, en utopías e inanidades de buen aspecto. El Nacionalismo prefirió cerrarse y trabajar con dos magnitudes de ánimo y tamaño más asequibles, aunque no eran propiamente fuentes de energía política, sino factores de poder, en cuanto capaces de actuar sólo en la cámara de controles del Estado y no en su base social de sustentación y alimentación. Nos referimos a la Iglesia y el Ejército.

Hoy mismo podemos verlo, como plantel "técnico", planeando en un verdadero vacío político, de la mano con el liberalismo conservador de la aristocracia y la riqueza, el Ejército (mejor dicho, la Caballería, que es el arma mejor *clasificada* socialmente) y la Iglesia, dudosa entre la multitud de los pobres que la miran con más recelo que esperanza y la *élite* de los que no dejan morir a sus deudos sin los a.s.r. y b.p., y que no le quitan la vista de encima, con la amenaza no dicha pero bien sentida de abandonarla del todo si insiste en querer concentrar las pocas fuerzas que le quedan para lanzarse a la escalofriante aventura de evangelizar en serio a los pobres.

La Edad Moderna no ha podido resolver el problema de soldar el pasado y el futuro. Es que está desvirtuada la Tradición, la continuidad viva en mil variantes y desarrollos de la palabra salvadora. Y por eso encuentra constantemente que la Iglesia se halla adherida con lazos demasiado tenaces a residuos venerables del pasado, de los que es difícil desprenderla sin lesión de las almas y del mismo tejido eclesiástico. Cuesta trasladar el Arca de la Alianza del sitio donde moran la aristocracia, la riqueza, la tierra, los muertos, la patria. Todo está terriblemente cubierto de

adherencias, y no todas patológicas. Hay que quebrar algo muy importante si se la quiere llevar al paraje de los pobres; e inclusive a la nueva sede de la riqueza, que son las máquinas, la industria, a la que están ligados ahora ellos como obreros, así como antes lo estaban a la tierra. Es preciso ver con claridad este desplazamiento del centro de gravedad de la riqueza, y sacar las correspondientes consecuencias. La civilización industrial, en sus dos facetas, la organización tecnológica y las masas obreras, no ha podido conectar aún su instalación a la fuente capaz de proveerla de energía espiritual. Es la tarea que se ofrece a la nueva sociedad que asoma y que, con Guardini, podemos llamar posmoderna.

Sin embargo, la misma Edad Moderna quiso resolver el problema, y para eso lanzó a la circulación dos fórmulas. La Reforma dio la primera: convertir a la religión en asunto exclusivo de la interioridad personal, de la conciencia; así la riqueza podía desenvolverse sola, sin trabas espirituales, la conciencia de los ricos ~~puede~~ tener dos pisos, e incommunicados: en uno mora la sed de bienes inmortales, y en el otro la sed de bienes perecederos. Claro que en estas condiciones la riqueza creció vertiginosamente desde el siglo XIX. Pero también fundó *una existencia con dos verdades*, y el resultado final es la grave ruina psicológica, no digamos ya moral, de la sociedad anglosajona, corroída por la soledad, el insomnio, el suicidio, el Eros liberal y deficitario, el alcohol, el divorcio, las drogas, la homosexualidad, la neurosis y otros síntomas del fracaso de la cultura o la persona.

El marxismo proveyó la segunda fórmula: abolición de la verdad interior o religiosa. ¿Ha sido peor el resultado? Tal vez, pero el alma rusa aparece más *entera* que la norteamericana. Al fin de cuentas, el catolicismo mediterráneo, y más en su variedad criolla, con su re-

ligión exterior, mágica, animista, "missionaria" y todo lo que se quiera, protege mejor al hombre, porque en todo lo mete a Dios, y en cualquier problema puede invocarse su ayuda o al menos su testimonio. Lo malo es que la multitud de los católicos pobres se ha acostumbrado a no esperar nada de Dios. Se habla de los peligros del Estado-Providencia. Pero uno se inclina a pensar que si los ricos se han apartado de Dios, Dios no tiene más remedio que aproximarse al soberano. Alguien terrenal tiene que distribuir con la mínima equidad los frutos de la riqueza, si sus dueños no lo hacen. Por otra parte, también las clases altas y medias de la sociedad criolla han caído en el pozo de la neurosis, sin ganar por eso nada en interioridad ni en eficiencia técnica o económica. Y así empezamos a estar peor que los EE. UU., asimilando el pasivo y no el activo de su civilización. Cuando se habló de modernización —y no es por cierto un asunto de ahora—, entendíamos que se refería a la elevación del nivel productivo y de los servicios. No sospechábamos que seguiríamos técnicamente como antes y sólo íbamos a importar la mitad mala de la racionalización: la pérdida de la ingenuidad religiosa y la multiplicación de la neurosis y demás síntomas de desintegración arriba enumerados.

La cuestión actual es cómo se conecta de nuevo la civilización con Dios y la Iglesia, es decir, cómo se abre ella al Evangelio, para reubicar a Dios en las almas y en el mundo, aboliendo el régimen protestante de la doble verdad y el marxista de la media verdad, y cómo se abre la iglesia a la modernidad, desprendiéndose en lo posible de mitos y de adherencias a *élites* y poderes terrenos. No se trata de modernizar a la Iglesia; se trata de ver en la modernidad y en lo que viene, no una obra del Diablo; de la que sólo un milagro puede salvar al hombre, por una destrucción general —visión apocalíptica— o un de-

rumbe del comunismo —visión idílica—, sino un campo desesperantemente vasto y complicado de misión, donde las perversidades y perversiones parecen irremediables sólo por su mayor cantidad; aunque cualitativamente pueda no estar la época peor que otras tenidas por excelsas.

Se ha lanzado un supremo desafío a la universalidad de l'Evangelio y a la fe de sus testigos. Para salvar al hombre, (y no a unas pocas almas elegidas) no bastan ya la oración y la difusión de la Verdad en lugares y horas establecidos con suficiente antelación. Hay que ponerlo en condiciones materiales, sociales y psicológicas de recibir en modo apto el mensaje salvador. No hay una alternativa de programa máximo y programa mínimo. Hay que aplicar el programa máximo, para que pueda decirse que se cumple el programa mínimo. En un estómago vacío o un alma zarandeada por la inseguridad, el espíritu no halla buen asiento.

Claro que esto puede significar el retorno a los tiempos constantinianos, pues, si los ricos se niegan a distribuir equitativamente el fruto de la riqueza común, tendrá que hacerlo el Estado, y si el Estado no tiene a la vez fuerza y *piedad*, ¿continuará la insolente y necia acumulación de los bienes y sus frutos por los *más aptos* y los hijos y nietos de los *más aptos*? Los que auguraron que el Concilio Vaticano II significaba el fin de la era constantiniana pensaban en Europa y EE. UU. No pensaban en los países subdesarrollados, es decir, aquellos donde los dueños de la riqueza y el mandatario de los dueños de la pobreza —el Estado— no han llegado aún a un arreglo satisfactorio. Verdaderamente, Constantino, como Majencio, están lejos de haber muerto. La Verdad sigue necesitando al Poder, y el Poder a la Verdad.

Continuaremos. Si continúan los demás.

Crónica Romana

"TISCHREDEN" DEL ANALFABETO

"Tischreden" es el título de una obra donde se recogen comentarios de Lutero. Podrían traducirse por "Charles de sobremesa".

"El Analfabeto" es un personaje que se le olvidó a Chesterton. Ser idílico, al cual todos envidiamos, ante la cantidad de bazofia impresa y de auténtica imbecilidad universal que se excreta diariamente.

"El Analfabeto" pide perdón al excelente periodista Wilfred von Oven, del colega "*Deutsche Kommentare am Río de la Plata*", por este pequeño plagio en la colocación de sus comentarios.

ES LAUDABLE...

—Que en un artículo publicado el 18 de marzo, por el gran cotidiano milanés "*Il Corriere della Sera*", sobre la situación argentina, se afirmara entre otras verdades: "nunca un golpe de Estado militar fue acogido con tanta satisfacción" ... "el golpe de Estado estuvo a punto de ser aplaudido hasta por las mismas víctimas..."

—Que en un debate-mesa redonda en la "Sala Rossa" del Palazzo Barberini, en Roma, el 16/2/66, se haya podido escuchar la valiente y combativa intervención del Profesor Elémire ZOLLA, quien denunció a una "cierta casta autodenominada intérprete y custodia del espíritu del Concilio", la cual, a través de declamaciones, está procediendo a la destrucción de todo lo sacro...

—Que sea un "best-seller" en Francia la obra conjunta de Jean PLUMYEN y Raymond LASIERRA: "*Le complexe de gauche*" (Flammarion, 1967), donde se "demistifica" a la "intelligentzia" izquierdista francesa, analizando sus obsesiones y complejos de "bâstard", perceptibles en sus mitos: sadismo, erotismo, antropologismo, estructuralismo *e via dicendo*...

—Que los estudiantes del "Institut Catholique de Paris" estén reaccionando contra el abandono de la enseñanza libre en manos del monopolio estatal, afirmando su deseo de luchar contra "la corriente de laicización introducida poco a poco en la enseñanza católica"...

—Que el "*Corriere della Sera*" se haya indignado por el silencio de la prensa mundial ante el salvaje atentado de que fue víctima un blanco de África del Sur. "Si hubiese sido un negro —comenta— se habrían leído sobre los diarios de izquierda títulos con letras de molde, palabras de fuego, firmas de actores e intelectuales indignados. Se habrían organizado reuniones de protesta; Moro, Johnson, Wilson, Nenni habrían sido definidos corresponsables del nefando gesto..."

—Que un pastor protestante, André Gounelle, haya levantado su voz contra cierto "ecumenismo sentimental" que atribuye a "infidelidades" de los cristianos la causa de las divisiones: "Lo que está en juego son dos concepciones de la religión, de la fe cristiana. Es un problema, nó de santidad, sino de verdad. Sería hora de tener el coraje de decirlo, de hablar públicamente de lo que nos separa en lugar de presentar un acuerdo de escaparaté que no engaña a nadie"... "No somos enamorados peleados que tienen vergüenza de

su disputa, y que tratan desesperadamente de reconciliarse" ... "Somos hermanos que no son de la misma opinión: esto es legítimo"... "Abandonemos ese sentimentalismo fácil y estéril, dejemos esas precauciones de lenguaje y esa exposición un poco ridícula de buenas intenciones. Osemos hablar francamente, limpiamente, sin complejo"...

—Que Santiago Carrillo, secretario general del partido comunista español, haya declarado en una entrevista al cotidiano comunista "L'Unità", de Roma: "La participación del movimiento católico que denominaremos progresista y que comprende un gran número de sacerdotes y un vasto sector de la Acción Católica, es extraordinariamente activa. Los comunistas reconocemos con nuestra mejor voluntad la lealtad y la combatividad de nuestros amigos católicos. Confiamos en ellos como si fueran nuestros hermanos. Se están estrechando vínculos de fraternidad que confío que nadie podrá destruir en el futuro. Nuestras relaciones con ellos son excelentes y pensamos que esta alianza se prolongará en la lucha por una democracia política y económica y, un poco más lejos, por el socialismo".

Anteriormente, en un reportaje del "Figaro" de París, había declarado: "*Aujourd'hui, en Espagne, les alliés les plus loyaux et les plus efficaces que nous ayons dans la lutte pour la liberté et la justice sociale sont les catholiques...*"

—Que el cardenal Ottaviani, en su conferencia sobre Fátima, en el Instituto "Maria Assunta" de Roma, haya señalado "la tremenda y angustiosa situación de la Iglesia en amplias zonas del mundo, donde el infierno ha desencadenado sus iras contra todo lo que es santo y divino y donde el perseguidor, aún con los guantes de la diplomacia y en el lenguaje melifluido de la paz, trata de extender sobre todo el mundo aquel dominio que ya tiene sobre tierras exterminadas, sembradas de cruces, de patíbulos y de cárceles, santificadas por tantos mártires..."

—Que el siempre mesurado y cauteloso editorialista del "*Osservatore Romano*" haya protestado contra la sociedad moderna, con motivo del suicidio de Luigi Tenco, un cantante del último festival de San Remo, quien consideró superflua su vida al fracasar su canción... El cotidiano vaticano acusa a la "sociedad lírico-discográfica-industrial ... con sus personajes épicos para la multitud" y con únicos fines de lucro...

—Que un grupo de jóvenes nacionalistas de "*Action Française*" hayan tenido la genial idea de presentarse a una conferencia católico-progresista en París, a los gritos de: "Mao, Mao", "Mueran los curas", "Los curas a las fábricas", "Fusilen a Spellman", "Yanquis asesinos", "Viva Teilhard"... Las sonrisas y los gestos de benevolencia de parte del orador y de gran parte del público, se cambiaron en histéricos gritos de "No son comunistas, son fascistas", cuando los perturbadores descubrieron su verdadera identidad... Una vez más, el diálogo en un solo sentido se ha quitado la careta...

—Que la periodista Nanda Calandri nos haya relatado en "*Il Messaggero*" de Roma (26/3/67) su visita a Polonia en Semana Santa: iglesias llenas de un pueblo que, para escuchar la voz de su pastor, el cardenal Wyszyński, desafía las iras de sus perseguidores materialistas y laicistas progresistas... El cardenal dijo el Miércoles Santo: "Judas vendió a Cristo por dinero... Yo no venderé a mi Iglesia, ni pactaré. Si me quieren, que vengan a prenderme". La

enseñanza religiosa está prohibida en las escuelas en un país con 98 % de católicos... Los seminarios agobiados por los devoradores impuestos fiscales: cada uno paga al año 10 millones de zlotys, unos 150 millones de pesos. Los curas progresistas son llamados en Polonia, "los sacerdotes del cristianismo enloquecido", andan bien vestidos y bien comidos... por lo cual son inmediatamente reconocidos por los fieles; pero éstos, obedeciendo al cardenal, no entran en polémica con ellos, para no hacer el juego al adversario... Un periodista de "Pax" (tienen unos diez diputados en el Parlamento, para dar el visto bueno del catolicismo oficial a los actos legislativos) le dijo a la Calandri: "Nuestras relaciones con el Cardenal no son nada buenas". En conclusión: "La habilidad y la intrepidez de Wyszynski garantizan la supervivencia de la otra fachada católica, la auténtica, en una Polonia oficialmente atea; es quizás por esto que los polacos miran con aprensión cada viaje del Primado. Especialmente hoy, terminado el Concilio. "Si sale de Polonia, me dicen, esta vez no lo dejarán volver a entrar. Estará obligado a quedarse en Roma, como Béran, como Słopyi".

—Que 42 diputados democristianos italianos hayan protestado por la invasión de films inmorales cuyos productores parecen considerar a los italianos como "sottesvilupati mentali"...

ES DUDOSO...

—Que el Papa haya enviado en marzo último una carta al Cardenal Ottaviani llamándolo "mi antiguo superior y maestro", y en la que le manifestaba su deseo de seguir viéndolo al servicio de la Iglesia, en su puesto, "todavía durante muchos años"...

—Que la monocorde prensa universal publicite a "Los Soldados", la última obra de Rolf Hochhuth, el dramaturgo alemán que tanto dinero embolsó con su indigerible "Vicario". ¿Motivo? Hochhuth atribuye a Churchill toda la responsabilidad por los bombardeos de Dresde y Hamburgo (que no fueron "crímenes contra la humanidad" como generalmente se cree, sino un acto de justicia de la "conciencia universal", canonizado en Nuremberg)...

—Que el cardenal Richard Cushing, arzobispo de Boston, haya afirmado en público ante dos mil personas: "nadie me ha comprendido, desde Papa Juan XXIII en adelante...", refiriéndose a su deseo de partir como misionero a América Latina...

—Que los futuros cardenales correspondan a la siguiente lista del experto religioso del diario "Le Monde": Garrone, proprefecto de la Congregación de Seminarios; Felici, ex secretario general del concilio; Dell'Aquila, de la Secretaría de Estado; Pellegrino, arzobispo de Turín; Bertoli, nuncio de París; Riberi, nuncio en Madrid; Pignedoli, el enviado del Papa a Vietnam en setiembre 66; Samoré, secretario de la Congregación de negocios eclesiásticos extraordinarios...

—Que el NPD, partido nacionalista alemán, pueda romper el coloniaje mental impuesto a sus compatriotas por los vencedores del último conflicto, en materia de KZ-campos de concentración nazistas — cuyas atrocidades formarían parte, según el NPD, de "una infame campaña de calumnias contra la nación germánica"...

ES LAMENTABLE...

—Que hayan comenzado en Génova, a imitación de Inglaterra, los avisos de cambios de cónyuge para pasar el fin de semana. Recordemos que en la mesurada Albión existen ya, por lo menos, dos clubs dedicados a favorecer el intercambio de las parejas de matrimonios, bajo ciertas condiciones y por tiempo a fijar...

—Que Alain Robb-Grillet tenga la cabeza tan deformada como para afirmar, a propósito de su último film "Trans-Europ-Express" (donde viene proyectada la más larga secuencia de desnudo de la historia del cine): "El sadismo, como el erotismo son una función del espíritu... El tren tiene una gran importancia erótica. Todo el cine es un símbolo sexual: especialmente la pantalla, hacia la cual convergen todas las miradas; luego la oscuridad, la atmósfera. Es estúpido protestar, contra el erotismo, al menos cuando éste es artístico..."

—Que la Federación de la Prensa Italiana haya protestado, en nombre de la Libertad de Prensa, contra el arresto de los directores de una simple empresa comercial pornográfica como es la revista "*Men, per soli uomini*".

—Que continúe en Estados Unidos y en otras partes, la ola de sacerdotes que apostatan de su misión y, ya cuarentones o cincuentones, descubren su vocación al matrimonio y la vida hogareña... Se habla —sin haber sido publicado nada serio hasta el momento— de unas 60.000 defecciones en todo el mundo...

—Que los estudiantes de las ciudades Universitarias de Francia (Lyon - Nanterre - Rennes - Lille, etc.) luchan en forma tan torpe por la promiscuidad sexual en los pabellones universitarios...

—Que Mons. Dino Staffa, todo un hombre de integridad y doctrina segurísima, haya sido relevado de su puesto-clave en la Congregación de Seminarios, para ser reemplazado por un obispo francés: Mons. Villot...

—No; lamentabilísimo que el conocido teólogo progresista P. Chenu, haya podido escribir en "*Témoignage Chrétien*", a propósito del discurso de navidad del cardenal Spellman: "En nombre del Evangelio, rechazamos la Cruzada..." "Todo el vocabulario de la "guerra santa" es intolerable en el lenguaje del concilio. Más aún, la noción de "guerra justa" ha sido solemnemente declarada inaceptable..." "Las cruzadas fueron siempre un fracaso. Epopeya siniestra, que fue una mistificación, es decir, una sacralización de la violencia por la mística. La "victoria" de Lepanto, que algunos evocan aún para cubrir su empresa, sólo duró unos meses: victoria a lo Pirro, que fue, en realidad, un desastre y peor aún, un desastre evangélico". (Quien quiera leer un sabroso comentario de este texto puede consultar un artículo del almirante Auphan en "*Itinéraires*", número de abril de 1967: 4, rue Garancière, Paris VIe).

—Que un industrial italiano haya ofrecido y desembolsado 20.000 liras (unos 10.000 pesos) por cada "capellone" que sacrificaba su melena al peluquero... El mejor tratamiento "anti-beat" es el empleado por el coronel Patakos en Grecia, después del golpe de estado: prohibición de la minifalda por ofensiva a la dignidad de la mujer; y contratar a un grupo de barberos, apoyados por persuasivas metralletas para higienizar a estos simiescos personajes...

—Que las religiosas dominicas francesas entiendan cumplir su misión

de "testimonio" evangélico, distribuyendo la correspondencia o reemplazando al guardabarreras del pueblo...

—Que Mons. Vallainc, director de la Oficina de Prensa de la Sta. Sede, se haya tomado el trabajo de precisar que el "señor" Podgornyí fumó en presencia de S. S. Pablo VI... Esperamos que la próxima vez nos saque la duda si pidió alguna marca especial o se conformó con los burgueses "Kent" que se le ofrecieron...

—Que no haya despertado mayor reacción la proclamación de "1967: anno antielericale" por la Liga Italiana para la institución del Divorcio, en unión con el Partido Radical y otros más o menos masónicos...

—Que el pastor protestante de Courbevoi (Francia), M. W. H. Guiton, haya escrito contra el "papado ambicioso y despótico", cuyo "romanismo, está en oposición absoluta, por sus doctrinas, instituciones y métodos con la Revelación Bíblica"... Y concluye: "Los "separados" del Siglo XX permanecerán separados, cualesquiera sean las maniobras del papa y de los jesuitas. No vamos a renunciar a cuatro siglos de fe y de vida verdaderamente protestantes y bíblicas, para unirnos a la "tradición" orgullosa y tenebrosa de un papado ávido más que nunca de dominación universal"...

—Que un endocrinólogo británico, Dr. Svyier, ya prevea la futura necesidad de una autorización estatal para tener hijos, dentro de una planificación demográfica para parar la así llamada "explosión"... ¿Qué pensarán de esto nuestros "personalistas" progresistas cristianos?

—Que durante el discurso de Pascua del Santo Padre —27/3/67— un grupo de manifestantes holandeses e italianos bien organizados, en la plaza de San Pedro, haya enarbolado cartelones tan grotescos como: "Sí a la píldora"; "Basta de abortos"; "Menos hijos, menos hambre"; "Superpoblación igual hambre"; "Control de los nacimientos"...

—Que un Dr. en teología, profesor de la Universidad de Lovaina, el Padre Callewaert, O. P., proponga a los públicamente llamados "homófilos" (nosotros tenemos una expresión menos griega pero mucho más expresiva para denominar a estos pobrecitos), "como una especie de ideal" (!!!)... "el tratar de realizar en su vida una relación de amistad estable" "...y también de realizar una relación de sentimientos y también (*bis repetita placent*) pues son hombres y nó espíritus puros, de traducir juntos esos sentimientos, sobre el plano erótico y sexual (!!!), de una manera que les sea propia" (esto último se comprende...). Y termina, exhortándonos: "Debemos sostener a los homófilos en su esfuerzo de vivir su estado de homófilo (!!!), dándole su sentido total, sin pretender saber por adelantado lo que es posible o lícito"...

Imposibilitado por la censura de comentar tanta sandez, se despide

EL ANALFABETO.

Por la copia: BOANERGES ROMANO.

VISPERAS DE OPCIONES

Recuerdo que un mal día en Roma le dije al finado Cardenal De Georgio (nombre supuesto: que Dios lo tenga en gloria, aunque creo merece un buen Purgatorio, por lo sin-caridad que me trató) le dije, digo: "Eminencia, los argentinos parecemos sonsos, pero no lo somos" (En italiano: "*Eminenza, gli argentini scemi semòriamo manon lo siamo*") ¿Fue sonso Sarmiento por ventura? ¿Fue sonso su contrario Hernández? ¿Fue sonso Lugones? ¿Fue sonso Ricardo Rojas? Bueno, este sí: bastante. ¿Fue sonso Lonardi? Bueno, también un poco. Pero... ¿fue sonso San Martín? ¿Y Frondizi? ¿Y Perón? Ni un pelo.

Hay un dicho que dice: "En este pajolero mundo, *tontos* son todos los que lo parecen... y muchos que no lo parecen". A este dicho andaluz tan crudo y tan justo, los argentinos creo hacemos excepción. Parecemos (no se puede negar que hoy parecemos) pero no somos. De modo que al extranjero que nos dice: "Pero ustedes ¿son o se hacen?" podemos responder como yo en mala hora al Purpurado: "¡Nos hacemos!" o por mejor decir: "¡Nos hacen!"

Hay un amigo mío que no sé si puedo llamar "extranjero" aunque nacido en Italia ("*nato sul bordo del Adriaco Mare*", como diría él, que es buen poeta italiano) el cual me dice: "Ma! Este es un país *anómalo!*" — ¿Qué entiende Vd. por *anómalo*? — Ma! Todos lo saben. ¡Anomalías! — Hay anomalías, le respondí, pero el país NO es *anómalo*. — *¿Sarebbe a dire?* — Mire: el país ESTA *anómalo*, que no es lo mismo. ES significa esencia, y ESTA denota estado. ESTAMOS *anómalos* ¿y qué? Vds. en Italia también han estado *anómalos* alguna vez ¿o no? Hoy día muchas o quizás todas las naciones del mundo están *anómalas* — menos España tal vez. ¿Entonces? — Pero aquí, hay *demasiadas* anomalías, dice el Padre Amándoli (nombre supuesto) y pasó a exponerme tres:

—Mire, aquí hay un hombre de nombre Arturo que la mitad de los argentinos dicen es un tramposo, tergiversador, prevaricador; y en suma, un gran reo; y la otra mitad dice es un honrado varón y el legítimo Presidente de los argentinos; y en ninguno de los dos casos, tenga razón quien la tuviere, debería estar como está cómodamente alojado en un hotel del Sur y al mismo tiempo vigilado por los milicos. Eso es una anomalía fenomenal. ¿Son locos ustedes? Eso no tiene pies ni cabeza, ni rima ni razón, ni principio ni conclusión. Por si fuera poco, él desde allí da órdenes a su Partido como si fuera Presidente, y es trasladado de cárcel en cárcel como si fuera delincuente. Por si fuera poco todavía, hay otro que ni siquiera está en el país, y hace exactamente lo mismo desde Madrid. Pero ¿qué sainete es este? ¿Van a hacer Vds. una colección de Ex-presidentes que estén desterrados o presos y sin embargo manden a fracciones o facciones del país como si fueran Reyes Faineantes? Para eso mejor dividan el país, que es bastante grande, y cada uno mande en una parte, *tanto* para evitar la confusión — y la ridiculez. ¿No es anomalía todo esto? ¡Si esto no es anomalía, que venga el Papa y lo defina!

(Transcribo sólo el primero de los tres ejemplos para no hacerme largo. Este Amándoli es un cura bastante excéntrico, afamado sobre todo porque defiende a los homosexuales, y a cuanto bicho feo de Dios anda por esos mun-

dos del diablo. De él es la conocida frase: "Esos hombres que se vuelven mujeres, no crean, a veces se vuelven buenas mujeres").

Yo no le negaba que fuese anomalía; le negaba que *fuésemos* anómalos, como los que él le da por defender. Nosotros *estamos* anómalos.

—¿Están anómalos?

—Estamos anómalos y acéfalos.

—Pues ahora ya llegó el tiempo en que pueden escoger, y dejar de estar acéfalos. Ya sabe Vd. lo que dicen los gallegos:

*Quien escoger puede y mal escoge
Del mal que le venga no se enoje.*

Yo no le quise revelar lo que tenía adentro y estaba por hacerme lagrimear: que NO PODEMOS ESCOGER. Podemos a lo más optar. Si yo pudiera escoger Presidente, sin duda escogería a Graffigna Alberto (que él me perdona) o Santiago, o Paco Bustelo o a cualquier otro sanjuanino honrado. Avelín si a mano viene, aunque no lo conozco. Yo no siento como otro amigo mío, Néstor Palastro (nombre supuesto) que suele decir: "No me gustan los sanjuaninos, porque todos se parecen a Sarmiento" — por haber estado él en San Juan de Ministro de una Intervención, y haber fracasado. Ojalá que todos los sanjuaninos se parecieran a Sarmiento en lo que tuvo de bueno. Son los porteños más bien los que ahora se parecen a Sarmiento en lo que tuvo de malo — que algo habrá tenido, supongo yo; Vds. perdonen si yerro. Pero, volviendo al tema, yo creo que ha de haber en el país más de una docena de varones si no iguales a Graffigna, equivalentes; y que Graffigna sería un buen Presidente (y por favor, no me lo echen a adulación) si lo hicieran por fuerza Presidente, y tuviera al lado media docena de técnicos en diferentes disciplinas: entre los cuales me atrevería a contarme, si no fuera inmodestia.

*Aquel que escoger puede y mal escoge
Del mal que le vendrá, que no se enoje
Mas si escoger el diablo no me deja
Madre del cielo, acoge tú la queja
De mi melancolía
Y de mi anomalía
Madre de Dios ¿qué hacer en este caso?
Romper la anomalía de un hachazo.*

Fuera bromas (que hay que dejar al exímio LINO) yo en la experiencia de medio siglo que tengo, hallo que este país ha ido siempre para abajo; se ha ido desmejorando, por no decir hundiendo, política y moralmente. Esto me afligió mucho antes, porque realmente parece un país anómalo por esencia y natura; hasta que vi que simplemente es un proceso continuado de enfermedad, que si no se pone remedio, naturalmente empeora; y si hasta hoy no se ha puesto remedio, no es que no haya remedio. Este pensamiento me sostiene, y poco me importa que sea falso para Vds.; pues no lo es para mí.

*A la mar fui por naranjas
Cosa que la mar no tiene
Metí la mano en el agua...
La esperanza me sostiene.*

El país está enfermo del liberalismo borbónico, mala contagión, que nos vino en parte de España (y de los contrabandistas y "encomenderos" criollos, seamos justos) y después de independientes (?) nos vino de Francia, y ahora de Estados Unidos; la cual herejía está hoy de moda en todo el mundo llamado "libre". Esto parece una manía mía, según las veces que lo he dicho; pero cuando empecé a decirlo lo había aprendido de — y lo apoyaba en — los mejores pensadores europeos, que ya he olvidado; y uno que otro pensador solitario y martirizado que ha habido aquí; mas ahora lo apoyo simplemente en la experiencia. Ayer no más me regalaron un ejemplar incompleto (solo el 2º tomo) del "*Outremer*" de Paul Bourget, que es la relación de una estadía de estudio en los Estados Unidos; y me topo casi con mis palabras mismas que el gran novelista y moralista habló cinco años antes de nacer yo (1895) de la libertad y "municipalización" de la enseñanza, de la diferencia de la "democracia" anglosajona con la francesa, y de los desastres que causa el liberalismo francés o rusoniano en Francia, "*y en los países de América Latina*", que de allí bebieron y remedaron; todo lo cual por lo demás está en Alexis de Tocqueville, un clásico de la ciencia moralpolítica, 50 años antes. Si es manía pues, no la inventé yo, como cree Monseñor Pitaluga (nombre supuesto). No puede ser manía una idea que tan asombrosamente conforma con los hechos en sus *predicciones*: Bourget por ejemplo predice la futura grandeza de los EE.UU. e incluso la Gran guerra del 14.

Por lo tanto, creo que el remedio para nosotros está por el lado del no-liberalismo; y si nos dejan optar, optar por el no-mito, como diría De Anquín. Y si ni optar nos dejan, decirles que no son ni siquiera liberales, ni "democráticos" como pretenden — y que no engañan ya a nadie; que es lo que llama De Anquín pomposamente "conciencia dolorosa activa"; o sea, derecho del pataleo.

Pues ¿qué son entonces? Estos cuitados que escucho enfáticos por Radio ahora que estoy engripado y no hay música buena ¿qué son? Cualquier cosa. Lo que Vds. quieran. Para mí son alquileres alquilados para servir a intereses sórdidos y no los del país; o averiados del mate y sueltos de lengua, que hablan porque tienen boca; o truhanes finos profesionales del macaneo que no se curan un ardite del Procomún, del amor al prójimo, de la ciencia e incluso de la decencia; y "se perecen" por el dinero y lo que él puede procurar, a veces placeres dignos de brutos o de loquitos, — y una vida baja digna de irracionales.

*La Justicia está a los pies
Del Interés, y en su puesto
Reina el Engaño. Poco es
En esta República esto
Que es re-pública al revés.*

Bueno, bueno, bueno: me anda dando fiero la gripe; y ese bendito del Padre Amándolli se le ocurre venirme a visitar, tengo que levantarme desvestido a abrirle, me pilla un "aire colado", se me aumenta la tos y la fiebre; y apenas se va, entro en efervescencia política. Estoy solo, leo 16 horas por día con protestas de mis ojos, me ha cortado el teléfono el Gobierno por no pagar "en término" hace ya casi un mes, he acudido hasta al Ministro de

Obras Públicas prometiendo muy contrito pagar los 7.000 \$ de multa que me exigen; porque ¿para qué la quiero yo la plata sino para dársela al Gobierno?

*El Gobierno en actos buenos
Mi riqueza me mantiene
Pues no es rico el que más tiene
Sino el que precisa menos.*

Bueno, prefiero estar solo y sin teléfono, así reviente. Y sin Radio.

Estoy inmensamente agradecido a la Libertad de mi país, porque me deja libre de no oír Radio si no quiero.

Pero créanme, si seguimos así, hundiéndonos en el Pseudoliberalismo criollo, llegará el día en que nos obliguen a oír cada día una hora entera de sermones de politiqueros democráticos.

¡Ay, Democracia, cuantas macanas se dicen por tu cuenta!

Inclusive este artículo.

JERONIMO DEL REY.

FABULAS CAPITALES

IRA

Bueno, mami: vamos a hacer otra fábula sobre la Ira, ya que la que viste en borrador te sulfuró, la de la señora Llobegrat.

Velay: había dos chacreros en Formosa, Plascovic y Bentivoglio, metidos en el riñón del monte, a un kilómetro lo menos de la chacra más próxima, y a una legua de la Estafeta. Hacían quebrachos para tanino, que les recogían los de la Estafeta, pagándolos míseramente.

El monte virgen hormigueaba de lobos "aguarás" y hasta el yaguareté desaparecía a veces como un refucilo por el garabato; y hacían estragos en las chacras; pero estos dos en vez de unirse contra el común enemigo, eran lobo el uno al otro, con una enemistad sórdida y salvaje — por una franja de terreno, pocos metros, que cada uno reclamaba por suya, y andaban cambiando las estacas de la linde vuelta a vuelta. Y no eran malos hombres, esto es lo curioso; eran buenos más bien. Pero la iracundia hace salir a flote en nosotros lo peor que hay allá en el fondo, cosas que ni sabemos; y nos hace decir y hacer palabras irreparables.

—¿Y de dónde sacaron esa máxima? dijo la Leona. ¿De San Agustín, sermón 55, por si acaso? — Mami ¡de Guzmán de Alfarache!

¡No se habían visto nunca! En esa franja miserable cada uno armaba trampas de lobo para hacer caer al otro; o sea, hoyos hondos cubiertos de maleza y hojas secas, con un palo puntiagudo de punta en el fondo.

La enemistad surgió por nada: Bentivoglio achacó al yugoslavo la pér-

dida de unas gallinas, y le pegó un escopetazo al perro del vecino una vez que lo divisó. El otro le mandó decir con una china — que era de los dos — que le pegaría un tiro a él mismo; el gringo le hizo responder que hiciese no más la prueba. Y de ahí comenzaron a insidiarse el uno al otro.

Eso da siempre mal resultado; y así fue aquí. Plaskovic una noche que andaba agnaitando con un cuchillo, se cayó en una trampa desas muy honda, y se rompió una pierna; y comenzó a gritar socorro. El otro al oír agarró la escopeta y se allegó hacia los gritos; y al querer asomar la cabeza no se le demorona el borde del hoyo y se va de cabeza encima del otro, disparándosele de llapa los dos tiros de la escopeta?

—Inverosímil, rezongó la Leona. Ya veo cómo va a acabar.

—Aquí fue el chaguarazo: el eslavo quiso usar su cuchillo, pero no podía bullir; el gringo quiso darle un culatazo en la cabeza, pero el otro le pidió misericordia, notándole que los dos estaban en el mismo incordio.

—Le pido perdón, don Bentibollo (le dijo) de lo qu'hecho y dicho contra usted; estaba enojado y el enojo es como una locura breve. La lonja de tierra donde estamos —sepultado— yo sabía qu'era suya.

—La lonja de vera hablando es suya, dijo el gringo; o por lo meno, a mí no se m'importa niente; ¡tengo 13 legua! Yo también hice mucha macana. Ni tan siquiera l'había hablao a osté. Haplando s'entiende la quente.

(Los hago hablar en castilla, porque en el cocoliche que ellos usaban sería complicar las cosas).

—Ni tampoco lo sabés, dijo la Leona.

—No señor, la lonja, se lo juro, es suya — dijo el eslavo.

—No me contradiga en esto.

—Lo voy a contradecir, porque no es verdá.

—A mí ningún turco me alza el gallo.

—Yo alzaré lo que se me antoje, napolitano de m... iércoles.

Se sulfuraron de nuevo los dos, como animales.

Pero el turco que no era turco, al ver que echaba mano a la escopeta, de nuevo le pidió perdón llorando, y le dijo:

—¡Ahora nos vamos a pelear que estamos en esta sepultura?

—Vamos a salir, dijo el italiano. La gente oyó los dos tiros.

—No ha oído nada. Y si oyó, creyó usted andaba cazando vizcachas.

—Vamos a gritar los dos a una. La Ulalia por lo menos nos va a oír.

Se pusieron a gritar como marranos: "Socorro. Auxilio. Por amor de Dios", procurando superponer las voces. De tanto en tanto se enojaban otra vez y comenzaban a insultarse. Después se reían de ellos mismos. Es decir, Plaskovic no se reía, porque le dolía horrores la quebradura.

Bentivoglio le propuso pusiera las manos en estribera y lo levantase a él hasta el borde; imposible; porque el hueso del fémur quebrado le salía abajo la piel. Entonces al revés, que Bentivoglio lo izaría. Qué esperanza: no podía ponerse en pie. Quería incorporarse y se caía de nuevo, chillando como un marrano.

—¡Socorro, auxilio, por amor de Dios!

Las horas nocturnas pasaban lentamente; tan lentas que les parecía un siglo habían pasado allí en la hoya.

—*Encoméndati* a Mohoma que yo me *vollo encomendarmi* a san Yenaro

— dijo Bentivoglio.

—¿Serai posiple tengamo que murire aquí? — gimió el otro.

Apuntaba el alba y los dos estaban roncos. De repente se oyó un nutrido rumor entre las malezas.

—¡Viene kente! rugió el yugoslavo.

Mas el italiano levantó la cabeza, paró la oreja izquierda y escuchó sin resollar siquiera. Después maldijo a Dios, a su padre y a su madre; y a San Genaro.

—¡Maledizione!

—¿Qué pasa?

—¿Los aguarases atacan al hombre, decíme?

—Cuando andan hambrientos solamente.

—*Gesummaria, mi à comparso il diávolo! ¡Achidente e maledizione!*

Es una manada de aguarases hambrientos.

FINIS.

—¿Y? ¿Se acabó la fábula? dijo la Leona.

—*Finis*, mami.

—¿Se los devoraron a los dos pobretos?

—Pero mami, los aguarás son capaces de treparse por las paredes de un pozo, cuatimás de echarse adentro.

—No me gusta esa fábula: es inverosímil.

—Pero mami ¿ahora vas a pretender hagamos otra? Se nos acaba la inventiva.

—Pero eso no puede suceder, lo mismo que en la otra de antes.

—Mami, *ha sucedido*; me lo contó un formoseño, dijo el Leoncillo.

—Son inventos; ustedes andan perdiendo el tiempo inventando imagnaciones.

—¿Y cultivar santamente la imaginación, quién dijo que es pecado, mami?

De lo cual se enojó no poco la leona.

DE SI EL REY PUEDE CARGAR PE-
CHIOS [impuestos] SOBRE SUS VA-
SALLOS SIN CONSENTIMIENTO
DEL PUEBLO (Cap. 2)

...Felipe de Commynes, en el lugar ci-
tado... dice en francés: Por tanto, pa-
ra continuar mi propósito, NO HAY
REY NI SEÑOR EN LA TIERRA que
tenga poder... de imponer un maravedí
sobre sus vasallos sin consentimiento de
la voluntad de los que deben pagar, si-
no por tiranía y violencia; y añade que:
"tal príncipe, si lo hiciese, demás de ser
tirano, quedará excomulgado".

P. JUAN DE MARIANA -

"*De mutatione monetae*"; o sea,

"Acercas de la inflación".

Primeras imágenes de Don Juan Manuel
de Rosas en la poesía del siglo XX

HOMERO MANZI

En la esfera del cancionero popular son muchísimas las composiciones que toman por asunto a Rosas, la Mazorca, Amalia, Manuelita y otros personajes y hechos de aquella etapa. La mayoría son deleznales y se escribieron en seguimiento del éxito obtenido por quienes, como Blomberg, trataron esos temas con gusto y dignidad. Otras no pasan de una decorosa medianía. Entre las que, como las del autor de *Los soñadores del bajo fondo*, merecen recuerdo, figura una de Homero Manzi, que no fue un simple "letrista" sino un escritor auténtico, que dio una nueva línea a nuestra canción popular, tanto en lo poético como en lo temático, y no sólo al tango sino también a la milonga, prácticamente resucitada por él y Sebastián Piana, notable músico con quien se complementó a maravilla. *Juan Manuel*, de Homero Manzi, que data de 1934, es una colorida evocación de la época dictatorial, del fervor de los negros adictos al Restaurador, de sus candombes, de la Mazorca. No abre juicio sobre el personaje que le da nombre, pero refleja —con versos en los que la elocuencia no es fácil retórica— todo cuanto el nombre de Rosas recuerda en la ciudad donde su palabra es ley y donde los parches candomberos dicen, ya la tristeza, ya la firme determinación de la gente de color, siempre su firme adhesión.

Candombe de los morenos
por los barrios del Tambor.
Candombe de noche roja
por la Niña y el Señor.
Cuntango caracuntango
cuntangó carancuntón.
En vaina de sombra turbia
la traición es un puñal.
Urquiza viene llegando
lo saldremos a esperar.
Juan Manuel,
al revolver de los ponchos,
banderín del escuadrón,
los colorados más bravos
ya se fueron a Morón.
Juan Manuel,
para luchar por la gloria
de tu estrella Federal,
con tamboril los morenos,
la Mazorca con puñal.

No falta el recuerdo para la compañera del gobernante tan querido por los pardos y los morenos:

El diecinueve de Octubre
murió doña Encarnación.

Los parches retumban duelo,
llora la Restauración.
Cuntango carancuntango
cuntangó carancuntón
Candombe de los morenos
por los Barrios del Tambor.
Candombe de noche negra
por la Niña y el Señor.

ABREGU VIRREIRA

También merece recordanza, en este terreno del canto y la música popular, una bella composición de Carlos Abregú Virreira, una "vidala santiagueña de 1850" con música de Domingo L. Mittelbach. Aunque nacido en Bolivia, el autor de *Tres mitos indígenas* es argentino por opción, pues crióse y educóse en Santiago del Estero, tierra a la que está ligado profundamente y cuyo espíritu refléjase con frecuencia en su obra literaria. Sus cuentos, novelas y comedias lo definen como un hondo conocedor y sentidor del solar norteño, de su paisaje, tipos, mitos, costumbres, leyendas y modalidades. Del mismo modo, su obra poética —en la que figuran algunos poemas narrativos sobre temas regionales— traduce el alma y los hábitos campesinos de la gente humilde de las provincias del norte argentino.

La Federal —así se llama la vidala aludida— no alcanzó la popularidad ni la repercusión de los poemas antes mencionados de Blomberg y Manzi. Fue otro su ámbito: el del libro, pues su autor incluyó sus versos en el volumen *La Casa del Hornero* (nuevos poemas localistas) aparecido en 1933, donde también figura otra composición del mismo género, *La Unitaria*, "Vidala santiagueña de 1851". Abregú Virreira —que no debe ser considerado escritor de tendencia rosista— no toma partido en *La Federal*. Simplemente evoca la época en conexión con el Santiago de don Juan Felipe Ibarra, caudillo provincial y partidario de Rosas:

Llegaron cartas de Rosas
en las carretas de ayer,
y en su estancia de Uyamampa
contento está el brigadier.
*Que viva don Juan Felipe,
que viva don Juan Manuel.*

Dicen que al loco de Urquiza,
y a Juan Lavalle el infiel,
pronto van a fusilarlos
en Córdoba o Santa Fe.
*Que viva don Juan Felipe,
que viva don Juan Manuel.*

Soy argentino,
soy federal;
flor de Ullibincha,
traigo en mi ojal,

y por cumplir un mingado
ando por el salitral.

Mientras se sirva la aloja,
alerta la guardia esté;
las muchachas federales
sigan bailando el minué.
*Que viva don Juan Felipe,
que viva don Juan Manuel.*

Este poema es una demostración meridiana de que se puede escribir con altura, con gusto y sin partidismo sobre un tema manoseado. Aquí, incluso, lo mismo Rosas que Ibarra están más en las alusiones que en otra cosa. Pero el poeta, que lo es de verdad, ha sabido con certeros toques dibujar un tiempo ido sin caer en exageraciones ni falsedades.

DOS POEMAS DE 1936

El nombre de Roberto L. Biasotti no ha trascendido ni perdurado en nuestras letras. Allá por 1936 publicó en una difundida revista semanal porteña un poema que tenía su originalidad, pues su autor no se pronunciaba ni a favor ni en contra del Dictador y prefería evocarlo, más que en su sitio de gobernante obligado tantas veces a ser duro e inexorable, en su exilio británico, mientras el desterrado recuerda —con la presumible nostalgia— uno de los vigorosos días de su juventud pampeana. Es *el otro Rosas*, el de pampa y cielo abierto, que años más tarde habrá de retratar con poética eficacia Miguel Angel Etcheverrigaray. En *Southampton* titúlase el poema de Biasotti, quien simpatiza, es evidente, con su héroe, pero se abstiene prudentemente de toda conceptualización.

El pensamiento del desterrado, en un día lluvioso de Southampton, se vuelve al suelo natal:

Don Juan Manuel miraba caer sobre el palenque
una lluvia brumosa del cielo de Inglaterra:
divaga el pensamiento tras la quebrada frente
y en sus giros lo lleva a la nativa tierra.
Es la mañana clara de un día de septiembre;
un vigoroso potro entre sus piernas guía;
llena su pecho el aura que del desierto viene
y su mirada brilla tan clara como el día.

El campo bulle, lleno de vida. De pronto don Juan Manuel
Divisa unos ñanduces. En un repiqueteo
de cascos sobre el campo, se acerca a la bandada:
zumban las "tres marías" en círculos violentos;
se cortan los ñanduces en rauda disparada.
Sobre su crin el potro se vuelca sobre el suelo,
en tremenda rodada con supremo quejido;
don Juan Manuel corriendo, en la mano el cabestro,
parado como siempre esta vez ha salido.

Tiembla el potro azorado, mientras el amo arregla
el torcido recado y le ajusta la cincha.
Se ríe a careajadas. El percance lo alegra;
es feliz y su pecho con más bríos se hincha.

Ese mismo año de 1936, el entonces joven poeta Juan Osear Ponferrada dedicó un romance a Juan Manuel de Rosas y sus colorados del Monte, evocando aquella primera intervención pública suya que hizo resonar su nombre en Buenos Aires como factor de orden, en el año 1820. Fray Cayetano Rodríguez, en un soneto célebre del que he encontrado varias versiones, fue el primero que versificó el asunto, y en más recientes años que Ponferrada los colorados fueron recordados por Luis Ochoa Castro con un soneto que en líneas generales puede decirse que está inspirado por el del famoso fraile. Ponferrada comienza así su *Arremetida gaucha*:

Una noche desmentida
por las farolas del alba.

Montados en su coraje
—sed y sudor en las caras—
con un flamear de divisas
y un añorar de guitarras,
Don Juan Manuel y los suyos
rumbo del Fuerte marchaban.

Luego

A fuego abierto lucharon,
bajo un bautismo de balas,
el peligro desbocado
con la tesonera audacia:
jugaba el sol resbalando
sobre la sangre volcada.

Finalmente, tras el triunfo, en el que demostraron la disciplina de que los había imbuido su jefe, se retiran otra vez hacia la pampa:

Brillo de lanza en los ojos,
sed y sudor en las caras
y un corazón desflecado
por aires de gloria y pampa.
a Don Juan Manuel de Rosas
siguen las tropas honradas,
ansiosas de campos propios
y rebosantes de patria.

Según se advierte, el poeta apenas si nombra al Personaje, pero de todas maneras nos da una imagen de él: de su tesitura combatiente y caudillesca, de su acatada jefatura de patriota.

POESIA REVISIONISTA

Aunque el largo y trabajoso poema *En Palermo* fue publicado en 1941, como parte del libro *La heredad*, su autora, doña Adela Rodríguez Larreta de García Mansilla, lo había escrito dos años antes en Madrid, seguramente con nostalgia de su tierra, el amor de la cual aflora a través de los diversos temas pulsados en ese volumen y en el titulado *Lo que la tierra dice*, aparecido en 1944.

Doña Adela Rodríguez Larreta de García Mansilla era hija de don Carlos Rodríguez Larreta y de doña Josefina Maza y Oribe. Con estos dos últimos apellidos ¿cómo no iba a ser rosista? Lo era, por tradición de familia, igual que su ilustre hermano, el novelista de *La gloria de don Ramiro*. Y esa filiación se traduce meridianamente en el poema, que comienza por una descripción de los lugares que fueron sede del Personaje y sigue luego con el diálogo que sostienen los integrantes de una joven pareja y que versa sobre don Juan Manuel, de quien formula él una apasionada defensa:

Fue, por su acatamiento de fuero y jerarquía,
el hombre necesario. De la primera hora
obrero de las pampas, su ardor fue profecía
de la grandeza actual; su gesta, previsor.
En las faenas patrias siguió al Conquistador
y luego a San Martín. Si él veneró al anciano,
como a hijo espiritual le amó el Libertador;
le oyó desde el destierro y le extendió la mano.
Alzada Santa Fe, fue Rosas quien, tenaz,
con rectitud de hidalgo, como paisano diestro,
detuvo los estragos, y nos llevó la paz
cual pingo a la querencia, sin guasca ni cabestro.

.....
Es símbolo castizo de su linaje hispano,
austero, autoritario, recio organizador,
pero argentino nato: jinete, buen baquiano,
resero y hasta a veces experto rastreador.

.....
¿Que fue su mano dura? Fue menos extraviada
que la del adversario. Defiende su solar
con sus exiguas huestes en loca llamarada,
contra agresión extraña que osaron reclamar.

.....
Se enfrenta embravecido a Albión y a Francia aliadas.
Nos ponen a subasta. Quién ilusiona a Chile,
quién al vecino Imperio. ¡De gauchos y brigadas
ante tan ardua empresa no hay fibra que vacile.
Porque de menoscabo reconquistó el sagrario
de su honra, San Martín su símbolo cabal
le dejará en su acero. Insigne legatario,
sin él no habría Argentina. Fue el Guión providencial.

Mas sobre su milagro corrió la bandería
un velo y enseñaron a nuestra juventud
historia esclavizada. Llamóse tiranía
a defender la patria; vejarla fue virtud.

.....
Surgió como un fantasma en insidioso ambiente
un Rozas expiatorio que es fuerza ennegrecer
para quedar sin mancha quienes, menguadamente,
la patria, por herirle, hirieron en su ser”.

Este, conforme se ve, es ya un poema militante, planeamente revisionista. Estamos ya en los umbrales de la década de 1940, en la cual la literatura poética rosista va a crecer en fuerza, en número y en calidad, empujada por el movimiento de rehabilitación que, con su más y su menos de mezcolanza política, viene señalándose con progresiva firmeza desde unos cuantos años antes y en el que la fundación y las actividades del Instituto de Investigaciones Históricas que lleva el nombre del Restaurador ocupa un sitio de preeminencia.

RICARDO CHAMINAUD

Esta última tesitura se da también en el poeta rosarino Ricardo Chaminaud, autor de varios libros de versos, de dos novelas y un libro de diálogos, quien dató en 1940 su *Canto a Rosas*, que no es sin embargo un puro elogio ni una exaltación desmedida del Personaje. Allí reclama se mida al Dictador con la vara justa, señalando aciertos y errores. Previamente Chaminaud declara su imparcialidad de espíritu y su concepto de que todos los próceres, discutidos o no, contribuyeron a forjar la patria:

Debajo de este cielo y en esta pampa hermosa
malgrado los contrastes de sus rudos destinos,
y a pesar de los rótulos, yo no veo otra cosa
que una inmensa hermandad de nobles argentinos.
Lavalle, Rosas, Mitre, López, Quiroga, el Chacho
con todos sus defectos y su odio profundo,
tallaron en la carne de su duro lapacho
la estatua de la patria más hermosa del mundo.
Y tú, Rosas, es hora de que medido seas
con una vara justa como todo varón...
Tan llenos de prejuicios y sombras no nos creas.
Hoy vamos a juzgarte sin odio y sin pasión.
Pesando y sopesando tus múltiples aciertos
tu puño formidable, tu corazón leal,
tus dichos y tus obras, tus vivos y tus muertos,
lo bueno y lo execrable, lo malo y lo cordial.

Ya antes ha dicho, sin embargo, que “los cuentos de Sarmiento se rectifican solos”; aunque lo califica de maestro y genial, y afirma la solidez de su fama, también lo tacha de equivocado: “Maestro consumado era en las le-

tras ducho... / Genial —no cabe duda— se ha equivocado mucho... / Su pedestal es firme, jamás lo tocaremos”.

Chaminaud se sitúa aquí en una especie de “tercera posición”, análoga a la de Francisco Aníbal Ríu, aunque no disimula su simpatía, verbigracia cuando menciona “aquel ansiado día / en que la patria acoja tus huesos en su seno”.

Dos años más tarde, en su *Contestación a Mármol*, el tono de Chaminaud ha variado algo. Lo proclama el propio título de su composición. Y lo denuncia el acento exaltado de sus versos:

Deja que vuelva el tiempo de Bustos y de Ibarra.
Deja que vuelva el tiempo de Facundo y de Rozas.
Sangre, minuet, jazmines, valor, héroes, guitarra.
¡Los cantos eran cantos! ¡Las rosas eran rosas!

No había ni cobardes ni viles contrahechos.
Homéricos, los gauchos, disputaban sus palmas.
¡Las manos eran manos! ¡Los pechos eran pechos!
¡Los hombres eran hombres! ¡Las almas eran almas!

El poeta se define, asoma el militante de una causa histórica. Recuerda la defensa de los ríos interiores, de la soberanía patria: “¡Oh algarrobos y tallas de una tierra sencilla, / decidle a los extraños cómo peleaba Costa, / contadle a los viajeros cómo luchó Mansilla!”. A ellos los héroes, los impulsaba Rosas, “al que un día la jauría unitaria — ladró a los cuatro vientos su famélico insulto”. Ahora, le dice a Mármol, “han pasado cien años y la gloria / laurel y bronce amasa con lucidez mayor. / Si ayer un literato versificó la Historia / hoy hablan documentos a cual más y mejor”. Por eso, añade, “hoy se conoce a fondo quién era Rivadavia”. Caseros fue el punto de partida de una etapa descendente y sin grandeza:

Digamos solamente que se acabó en Caseros
la vida regalada y el campo ilimitado.
Después llegó la rubia marea de extranjeros.
Se adulteró la raza. Se refinó el ganado.

Se abandonó el apero, se prefirió la “silla”.
Mistificóse el alma de esta Babel brutal.
Y a la cadencia dulce del habla de Castilla
siguió la ronca jerga del cínico arrabal.

No en vano Chaminaud pertenece a la corriente tradicionalista y criollista que tuvo como caudillo en Santa Fe al doctor Ricardo Caballero, según lo demuestran los versos transcritos. Reitera su ruego de que retornen los días fuertes y raigales del Restaurador, que mataba, o mandaba matar, sí, pero no inauguró “esas proezas”:

Que vuelvan, sí, que vuelvan los días del “salvaje”.
Que vuelvan, sí, las noches, las noches del “tirano”.
¡Oh niña cuando luzcas tu majestuoso traje
un hombre de rodillas te besará la mano!

Como un contraste trágico rodarán mil cabezas...
Urquiza, Mitre, Rozas ¡todos mataban bien!
Inauguró la Junta de Mayo esas proezas...
En la Roma de César se mataba también.

Y tras afirmar que volverán los huesos de Rosas, "así como volvieron los huesos de Lavalle", concluye con estos cuatro versos definitivos de su sentir y pensar:

¡Oh Mármol, yo quisiera que vinieras a ver
qué patria nos legaron los Mitre y los Varela!
(Si has de negar tu madre no aprendas a leer!
¡Si has de olvidar tu casa no vayas a la escuela!).

AMIGO DE LOS DE ABAJO

Estamos ya en los umbrales de la década del 40, y hasta creo que hemos penetrado algo más en ella. Antes de concluir reproduciré de una publicación tradicionalista unos versos publicados en ese mismo año de 1940 con el título de *Juan Manuel*. Son sencillos y sin pretensiones mayores de poesía, pero traslucen un sentimiento de admiración sin trabas por el Restaurador y nos dan de éste una imagen muy simpática, como que lo muestran en su estampa de amigo de los de abajo, a quienes entiende y cuyas penas comparte:

Esos estaban primero.
Estos vinieron después.
—Indio: — Prestame tu overo.
Yo me voy con Juan Manuel.

En su estancia he de bajarla.
De su asado he de comer,
y en la noche ha de taparme
el poncho de Juan Manuel!

No entienden vidas ajenas,
estos hombres que aquí ves.
Sólo entiende nuestras penas
por ser suyas, Juan Manuel!

.....
Son sus obras los testigos
que acreditan su valer.
Y los parias los amigos
de mi amigo, Juan Manuel!

Porteño como ninguno,
todo es tuyo siendo dél:
es gloria de mi lobuno
la marca de Juan Manuel!

.....

Me voy con sus compañeros
y si él vuelve volveré
para ser de los primeros
en morir por Juan Manuel!

El autor de estos versos, por esas cosas del azar, lleva un apellido que resulta difícil imaginar conciliado o unido con la admiración por Rosas. Se llama Paulino Reinafé. (Los cordobeses Reinafé fueron los que ordenaron o encargaron a Santos Pérez la muerte de Quiroga; dos de ellos pagaron con su vida el tremendo crimen).

(*) "Guitarras de payadores / en el vecino cuartel. / La voz ronca del tirano / en algún atardecer". (*El aroma del perdón*).

LUIS SOLER CAÑAS

EL REY NO PUEDE BAJAR LA MONEDA (de valor) DE LEY SIN LA VOLUNTAD DEL PUEBLO (Cap. 3)

Para hacerlo es forzosa la aprobación de los interesados... Ni por este camino ni por otro les podrá tomar parte de sus haciendas, como se hace toda vez que se baja la moneda".

Y aun sospecho yo que nadie lo puede asegurar [librarlo] de incurrir en la excomunión puesta en la Bula "*In Caena Domini*".

JUAN DE MARIANA -
De mutatione monetarum;
o sea "Acerca de la inflación".

DE SI EL REY ES SEÑOR DE LOS BIENES PARTICULARES DE SUS VASALLOS

El tirano es el que todo lo atropella y todo lo tiene por suyo; el Rey estrecha sus codicias dentro de los términos de la razón y la justicia, gobierna los particulares y sus bienes no los tiene por suyos, ni se apodera dellos, sino en los casos que le da el Derecho...

P. JUAN DE MARIANA -
"*De mutatione monetarum*" Cap. 1º

No hay Ley sin agujero, para quien
sabe encontrarlo. — *Proverbio alemán.*

HECHOS SIN COMENTARIO

ANVERSO Y REVERSO DE UNA LEY IGNOMINIOSA — ENTREGA TOTAL DEL SUBSUELO PATRIO.

I. - LEY DE HIDROCARBUROS: Este proyecto de Ley fue redactado en su original inglés en Estados Unidos en la oficina jurídica de la Pan American Oil. Recibida la misma en la Secretaría de Combustibles, fue remitida por el Ing. GOTELLI, "as de la entrega de nuestro potencial termoeléctrico y combustibles", a la Dirección de Minas y Geología de la calle Perú, en Buenos Aires. Causó náuseas a sus traductores por el entreguismo que destila. Hasta los abogados de la ESSO opinaron que "se habían cargado las tintas y podría en esa forma haber reacciones". Ya se han producido: en el CONASE (Consejo Nacional de Seguridad) han demorado la firma:

GOTELLI auspicia la traslación de áreas de explotación petrolera a empresas extranjeras, a través de CONCESIONES. A pesar de la previa aprobación del equipo económico, con representantes de las fuerzas armadas el Conase introduce una reforma: concesiones debe reemplazarse con la palabra PRES-TACIONES. Jurídicamente las diferencias son obvias.

II. - CONSUMATUM EST. A pesar de lo antedicho acaban de acordarse a la PANAMERICAN OIL, la perforación de 150 Pozos petrolíferos a 150 Kmts. de Comodoro Rivadavia, es decir dentro de las áreas fiscales. Tenemos informes que los últimos acuerdos de Stand-Bay, fueron condicionados a la firma de esta Ley entreguista. Como suponemos, la mayor parte de los 400 millones de dólares serán acordados a la SEGBA y sus filiales. El resto será destinado al pago de intereses de préstamos anteriores, efectuados durante los gobiernos que van de 1958 a 1966. Las dos compañías agraciadas con los nuevos y omínosos contratos son la PAN AMERICAN OIL y la CITIES SERVICE (Ex LOEB COMP.) regentada por el super entreguista Dr. E. BUSSO. El Gobernador del Chubut acaba de informar que la Ley de Hidrocarburos ya está en vigencia. Ahora vemos claro como estas dos compañías citadas nunca aceptaron el concordato de los Contratos petroleros con el Gobierno del Dr. ILLIA. ¿Estaban también en el juego revolucionario?

III. - ENCANTOS DE LA LIBRE EMPRESA: El art. 2 de la Ley dice: "*Las actividades relativas al reconocimiento, exploración, explotación, industrialización, transporte y comercialización de hidrocarburos estarán a cargo de Empresas Estatales Argentinas y Empresas Privadas*". Es decir, se coloca en un plano similar a lo estatal con lo privado, sin prioridad preestablecida. En el Art. 3: Se establece que el Estado delimitará las zonas de influencia, estableciendo una precariedad para las reservas fiscales.

El Art. 6 establece: *Los permisionarios y CONCESIONARIOS tendrán el dominio sobre los hidrocarburos que extraigan y consecuentemente podrán transportarlos, comercializarlos, etc. cumpliendo las reglamentaciones.* En resumen cualquier compañía extranjera podrá alambrazar el área de las concesio-

nes y colocar policía armada estableciendo una minoría dentro del territorio, o sea una factoría extranjera que podrá extraer petróleo, refinarlo y mandarlo independientemente a cualquier parte del mundo que les convenga.

El Art. 10 establece tres fases de la concesión o prestación petrolera: a) Reconocimiento y exploración b), que requieren permisos. c) : La explotación propiamente dicha. El reconocimiento puede hacerse sin obligación patrimonial respecto del Estado, prestándose a toda clase de excesos.

Arts. 23 a 38: *Los permisos de exploración se otorgan en un plazo básico de nueve años y cinco de prórroga. Los de concesión, por veinticinco años prorrogables por diez años más. Cada permiso puede abarcar 10.000 Kmts. cuadrados. Es decir que las concesiones que se otorguen para 1967 podrán durar hasta más allá del año 2.000. ¿Qué dirán las futuras generaciones de argentinos de esta claudicación inaudita?*

El Art. 56: EL PASO MAS GRAVE: Aparte de que en el art. 38 hay concesiones de transportes, gasoductos, oleoductos, poliductos, almacenes, obras viales, férreas, portuarias, tenemos que en el art. 56 se establece un canon mínimo por Km² y una regalía del 12 %, que podrá reducirse al 5 % (son tan exiguas estas participaciones que no tienen comparación en el mundo). Estas regalías son teóricas pues tienen un MONTO COMPUTABLE del 55 % de tasa, con deducción adicional de los importes citados. Si lo deducido fuese mayor que la cifra base, la diferencia pasará, como pérdida al ejercicio fiscal siguiente. Ni el mismo FRONDIZI, con sus leoninos contratos llegó a tanto. Observemos entonces, como la obra gigantesca de YACIMIENTOS PETROLIFEROS FISCALES y GAS DEL ESTADO, pasará ahora a engrosar la maquinaria diabólica de las piratescas empresas petroleras. *Estamos convencidos que detrás de esta ley ignominiosa está echada la suerte de las actuales autoridades. ¿Se reaccionará a tiempo?*

— II —

ESPECULACION "SINCRONIZADA" Y SIN CONCIENCIA

"La conciencia es la presencia de DIOS en el hombre". — Swedenborg.

El país asiste atónito ante el alza injustificada e inhumana de los precios de los artículos de farmacia. ¿Cuál es la "razón de la sinrazón" de esta artificiosa carrera de los costos unitarios? ¿Es que ya no hay consideración cristiana o humanística hacia un sector doliente de la población? En este verdadero "agio sincronizado" entre mayoristas y minoristas, con una carencia absoluta de control por parte de las autoridades del actual gobierno, *se puede palpar desternadamente el desamparo total de la ciudadanía honrada frente a la voracidad de los monopolios, que juegan con la salud del pueblo, interesándose solamente en seguir llenando sus abultadas arcas. Nunca mejor que en este caso se puede aplicar el precepto de la encíclica última de PABLO VI, donde condena las carencias morales de los que están mutilados por el egoísmo, a costa de los que están privados del mínimun vital. Tomando de base, que un 20 % de la población argentina necesita medicamentos para sobrevivir, nos encontramos ahora que cinco millones de habitantes, están condenados a morir o a vivir muriendo, pues la mayoría de ellos ya no podrán adquirir los re-*

medios prescriptos. Inclusive se han anulado las "farmacias sociales", tan necesarias para los enfermos de escasos medios pecuniarios.

II. - GRAVE INFRACCION SIN CASTIGO: El término medio de aumento del valor de los artículos de laboratorios de capital argentino, en lo que va de diez meses del 28 de Junio de 1966, asciende a un porcentaje del 200 %. En los de capital norteamericano (C.I.B.A. - ABBOT - LEDERLE, etc.) el alza llega en algunos casos ¡HASTA EL 600 %!

Ahora bien, suponiendo que las dos devaluaciones monetarias exigidas al gobierno por el Fondo Monetario Internacional, dentro del mismo período ascienden aproximadamente a un 50 %, nos preguntamos adonde va la diferencia. En los antibióticos, verdadero milagro de la medicina moderna, las proporciones citadas de aumentos, llegan a límites inconcebibles. *Y todo ello con la debida rotulación, como si el alza estuviese perfectamente justificada.*

III. - EL ESPECTRO DEL HAMBRE: En solo un mes, en lo que va de Febrero a Marzo de 1967 el queso fresco subió de \$ 90 el Kg. a \$ 220. La leche, el vino, la carne y la harina de trigo siguieron el mismo ritmo ascendente. *¿Es que acaso importamos ahora dichos artículos de primera necesidad?*

No se ha multado hasta ahora a nadie, a pesar de las advertencias periódicas y radiales, del Dr. SOLA (Hombre de Krieger Vasena, que viajara con éste desde Suiza, para ocupar la Secretaría de Comercio).

CARENCIA DE CONTROL. *Carencia de autoridad. Anarquía total d eprecios.* Se dan casos de que el mismo artículo de primera necesidad, que es adquirible en dos o a tres negocios contiguos, tiene variaciones de un 15 a un 20 %. *¡Bellezas de la libre empresa preconizada por Alvaro Alzogaray!* En forma irrisoria, vemos que solamente se han adoptado medidas para facilitar la importación de AVES y HUEVOS. Solamente la Provincia de Entre Ríos puede abastecer de los mismos a todo el país con un debido control y a precios realmente bajos. Es allí donde los *acaparadores* hacen su Agosto. La mayor parte de los puestos "claves" del actual gobierno, se encuentran ocupados por *funcionarios empresarios (judíos o no)* que acrecientan sus intereses a costa del deterioro del bolsillo de la población productiva. *Y frente a este desbarajuste, vemos ya que asoman sus horribles facies el espectro del hambre, y el guerrillero de la hoz y el martillo.*

Sobre el crepúsculo de un mundo de avaricia y egoísmo se cierne ahora el peligro de la irrupción de las masas en el poder, obtenido a sangre y fuego. Sin ánimo de equivocarnos, veremos como al fin de este año volverá a devaluarse la moneda, debido a las nuevas exigencias de nuestros acreedores internacionales. *¡Solo un milagro, y bien argentino, podrá salvarnos de caer en la pauperización más tremenda, esta vez provocada por los "Técnicos del Desastre".* De allí a la comunización de las masas habrá un solo paso...

BUFETE SINIESTRO AL SERVICIO DE LA ANTIPATRIA:

Estamos en condiciones de informar que el Dr. ARTURO FRONDISI, ex Presidente de la República se halla regenteando un bufete siniestro, a cuyo servicio se hallan nada menos que CUARENTA ABOGADOS DE NOTA. Bajo la máscara de Cámara de Estudios económicos-sociales, en la calle Luis María

Campos de esta ciudad, hay reuniones permanentes, donde los grandes monopolios y trusts, gestionan, desde un trámite de radicación de Capital, hasta los grandes negocios y licitaciones estatales, FRIGERIO, BLEJER, ACINDAR S. A., BANCO SHAW, SCHMUCKLER, etc., son otros tantos resortes de este equipo al servicio de la Antipatria.

A.G.P. y D.A.

Un cura liberal, breviario en mano,
Se fue al infierno andando a contra-
[mano,
Y esto es un sucedido y no es un cuento.
No te asustes, lector, desde portento,
Porque en esta estrambótica figura
O sobra el liberal, o sobra el cura.
—¿Y el resto de los curas liberales?
—Fueron al limbo de los animales.

Como dicen "Haz bien y guárdate",
puedo justamente decir que nunca lavé
cabeza que no me saliese tinosa. Y siem-
pre, aunque con ello me perdiese, confia-
ba. Porque borracho con aquel gusto de
hacer bien, no reparaba en el daño que
me hacían. Que cuanto es fácil despojar
a un ebrio, es dificultoso a un sobrio.
Pueden robar a quien duerme, pero no
a quien vela.

Guzmán de Alfarache

EL PAPADO

Extraña, vive Dios, la dinastía
que fundó un pescador de Galilea
sin armas a las armas desafía
y es débil e inmortal como una idea.

*

A sus pies, las catervas, a porfía
la atacan con el hacha y con la tea
y ella de noche reza; y luego el día
en enterrar sus émulo emplea

*

No hay otra tal en todas las edades
que a tanto golpe y tal furor se avece
con tanta fuerza pertinaz e interna

*

que supere tan rudas tempestades
y tan gallardamente se enderece
tranquila intacta incommovible eterna.

*

Como aquellas pirámides gigantes
clavadas como líbicos peñones
ven pasar a sus plantas, incesantes
las oleadas de cien generaciones

*

—Ramsés, Cleopatra, Antonio, coruscantes
Cruzados, Saladino, los Borbones
Napoleón con sus huestes fulgurantes
y míster Roosevelt, cazador de leones.

*

todo fue y ellas son... así el Papado
pirámide de luz de bases dobles
cuyo ápice se yergue hasta la gloria

*

sobre Pedro, que es piedra, sustentado
ve desfilar ante sus pies inmóviles
la larga caravana de la historia...

*

Y cuando deste siglo diamantino
queden ruinas no más y medios arcos
y se hable de Venecia y de San Marcos
como hoy de Menfis y del Sesostrino

Cuando el turista zelandés o chino
venga a mirar curioso los arcaicos
restos de Londres, o a buscar mosaicos
del Louvre, en el desierto parisino...
aún habrá Vaticano. Todavía
en medio de otros pueblos y otros nombres
y sin sombra de ruina ni desmedro
levantará la mano dulce y pía
bendiciendo a los hijos de los hombres
el sucesor milésimo de Pedro.

Leonardo Castellani

Leído para Usted

FERMIN CHAVEZ — *José Luis Busaniche* — ECA, edición del Ministerio de Educación — 1964.

A causa de la reedición de la gran HISTORIA ARGENTINA de Busaniche este excelente libro de Fermín Chávez recobra actualidad, si es que nunca la ha perdido.

Chávez bosqueja en 5 capítulos una biografía nítida y nutrida del historiador santafesina; en tres capítulos una reseña y juicio de su labor historiográfica; y en un postrero, su trabajo de traductor, conectado con el histórico; pues tradujo del francés, inglés e italiano muchas relaciones de viajeros por el Río de la Plata. Sigue una antología de textos escogidos de Busaniche que redondea el libro.

No hay que decir que él se lee, seguido y de la cruz a la fecha, con el mayor agrado. Chávez escribe “exacto límpido y ameno”, como dice él mismo del estilo de su biografiado. La pluma de Chávez es conspicua y — perspicua: del latín “inspicere” = ver debajo del agua.

“Entretanto llegué esa hora de la verdad, felicitémosnos de obras como la presente, donde Fermín Chávez nos exhibe la obra y la vida de Busaniche con una objetividad ejemplar. Quien hubiera podido realizar un trabajo pleno de opiniones propias sobre hombres y sucesos, prefirió presentársenos como lazarillo que nos lleva de la mano para mostrarnos con inteligencia cómo fue y qué hizo uno de los más brillantes y agudos historiadores argentinos” (M. B. Somoza, prólogo).

JOSE LUIS BUSANICHE — *Historia Argentina* — Solar-Hachette, Bs. As., 3ª edición 1967.

Las rápidas reediciones del macizo tratado de Historia Argentina (790 pgs.) de J. L. Busaniche, debidas a la meritoria labor de Gregorio Weinberg y la Editriz Hachette es un digno homenaje a esta obra eximia, que es una lástima no haya podido alcanzar su autor, tan continua como neciamente menospreciado por la camarilla literaria del “Puerto”.

Alguien ha dicho que es la mejor historia argentina hasta ahora publicada. No se puede decir con seguridad, pues las obras de Ernesto Palacio, José Ma. Rosa y Vicente Sierra eluden la comparación por tener designios y diseños diferentes; y además, de gustos no hay nada escrito. Baste decir que, como las nombradas, es excelente.

Busaniche trabajó largos años —se puede decir toda su vida— en este sólido y ameno tratado, añadiendo a sus dotes y constante estudio de historiador (“Vd. posee relevantes cualidades intelectuales”, le escribió Martínez Zuviría cuando tenía 20 años B.) una cultura general de primer orden, que llegó hasta el cultivo discreto de la poesía; del cual trasunta huellas el brillo y el ritmo de su prosa. Su obra escrupulosamente redactada, corregida y recorregida quedó incompleta: el manuscrito dejado a su muerte (1959) termina en la transmisión del mando de Mitre a Sarmiento en una logia masónica (1868) de la cual dice B. en su última página con su francoparla: “Todo se había consumado sin una palabra para el pueblo, para la mayoría desvalida y su-

frida, ausente como nunca de aquel desvengonzado comedión..."

B. había iniciado dos veces (y una vez terminado) la redacción de un Manual de historia argentina, (de que fue además de investigador infatigable destacadísimo profesor) el cual fue rechazado por los editores por verlo "un poco rosista" (sic). De hecho, B. se proclamaba alejado tanto de rosistas como de antirrosistas, y con razón: a los *rosistas* los caracteriza como antidemocráticos, autoritarios, autócratas, totalitarios: lo cual conviene solo a una fracción de los actuales *rosistas*; mas a los odiadores del *feroz tirano*, los retrata peor todavía. En realidad, B. no acepta ninguna etiqueta ni se enrola en ningún bando. Leyendo con atención sus textos sobre Rosas, una tiene la impresión humorosa de que su única o principal querella contra el "esforzado dictador" es que no fue santafesino.

B. proclama su adhesión a la "democracia liberal bien entendida y bien practicada"... es decir, a una cosa que no ha existido nunca en la Argentina. Dichoso él.

Carlos A. Leumann lo llama sin embargo "historiador infortunado"; otro crítico "escritor arrojado de las Academias" y un tercero "obrero de la cultura" — cuando fue un gran señor della. Se refieren a que careció de algo que él no deseaba y altamente despreciaba, las loas, los honores y el "bombo" de la cáfila maldita que entre nosotros ejerce el monopolio masónico de la (pseudo) celebridad. Su mejor definición es "*vir bonus dicendi peritus*": un varón íntegro maestro en el escribir.

Señaladísimo capítulo de su historia (donde es difícil o imposible señalar el mejor) es el XIII, dedicado a la Revolución de Mayo; que deja la idea de una irrecusable síntesis de una compleja y confusa red de acontecimientos. El origen de nuestra "libertad" no está libre de lacras; incluso papanatadas y crueldades; pero en lo sustancial fue bastante noble. En una carta al P. Guillermo Furlong, B. escribe: "Mi modesta opinión es que la revolución fue hecha por una minoría, sin plan, y porque se estaba en una independencia de hecho (ni José I ni Fernando VII tenían *imperio* en América; se lo impedían los ingleses); pero esa minoría sin quererlo desató a las masas y estas encontraron un caudillo (Artigas); y cuando Fernando VII fue restaurado e Inglaterra negó su protección, la minoría se echó atrás y quiso volver a la obediencia de Fernando; y las masas siguieron adelante, también sin plan, como la minoría en el año 10; y fueron a dar en el año 20; y la revolución salió bien en cuanto a lo externo, porque para eso bastaba con el coraje; pero muy mal en cuanto a lo interno, porque allí ya hacían falta otras cosas; y de ahí que estemos empantanados todavía..." (21 Junio 1949).

Escribe Carlos Alberto Leumann en el diario "La Razón", 29 de Diciembre 1946:

"Luis Busaniche es un gran historiador infortunado. Esto porque lo aísla y pone dificultades prácticas la anormal independencia de sus investigaciones. Por ejemplo, es contrario a Rosas y al mismo tiempo publica y estudia documentos que desprestigian terriblemente a Rivadavia; es liberal, pero le repugnan el "progresismo" materialista y la corrupción política del roquismo. Parece que nadie puede entenderlo en un país donde las crónicas están con tanta frecuencia viciadas de partidismo violento, o de abstracciones falsas, o de solemnidad, o son anodinas, o se pierden en pequeños problemas ridículamente mag-

nificados.

"Nada he leído de Busaniche que no denuncie las virtudes necesarias para hacer vivir una época en nuestro espíritu y enseñarnos el aspecto de los episodios y de los hombres y de los hombres originales y representativos...

"Aquí no falla la "historia oficial subvencionada" — según la denomina amargamente el mismo B. Fallan también muchos "historiadores" de buena voluntad. Fallan porque no comienzan por "concebir y enunciar claramente" los sucesos del pasado. Es un desatino pretender que nadie alcance imágenes, almas y verdades históricas, si no ha sentido, antes de nada, la necesidad de expresarse en buen estilo, a fin de que los acontecimientos y los personajes puedan comparecer sin estorbos a la superficie del relato..."

ATILIO GARCIA MELLID — *Revolución Nacional o Comunismo* — Theoría, editores — Bs. As. 1967.

El autor de "*Proceso al liberalismo argentino*" y "*Proceso a los falsificadores de la historia del Paraguay*" ha publicado otro macizo trabajo, un poco diverso en índole a los dos anteriores, por ser más filosófico que histórico, aunque firmemente asentado en los hechos; y tan conspicuo como ellos.

No han obtenido todavía la consideración que merecen; aunque los buenos catadores saben a qué atenerse. El primero de ellos puso de golpe a García Mellid en la primera línea de los publicistas argentinos.

La luminosa historia del Paraguay rectificativa, en dos voluminosos tomos, es imprescindible para el conocimiento del país hermano y ex-provincia del Virreynato del Río de la Plata. Es asombrosa la masa de información y trabajo que ostenta esta obra redondeada y completa; pero más asombrosa es la lucidez mental que la impregna y la cantidad de conocimientos inéditos sacados a luz. Ya en el primer capítulo hallamos un estudio enteramente original acerca de la mentalidad guaraní buceada en su idioma y sus costumbres y penetrada de generoso entusiasmo; seguida de un oportuno y definitivo juicio histórico sobre las debatidas "Misiones Jesuíticas". Los jesuitas trabajaron estrenuamente en América y levantaron un verdadero monumento de civilización y un experimento único en la historia, por desgracia trágicamente troncado. Cualquiera hayan sido los abusos o errores de la Orden en Europa, nominalmente en Francia, su expulsión de América por Carlos III constituyó un delito de lesa historia que perjudicó tanto a España como a nosotros; y constituyó uno de los motivos remotos del movimiento emancipador destas colonias (o provincias) como opina Menéndez y Pelayo.

Esta tercer victoria literaria del infatigable publicista lleva su tesis en el título "*O revolución nacional o comunismo*"; tesis que como dice un eminente ensayista alemán (Von Oven, revista KOMMENTARE, n° 126) ilumina en forma tajante ("*schlagartig*") la situación política presente no sólo en la Argentina sino de toda Hispanoamérica y aún del mundo. "En seis fascinantes capítulos despedaza la doctrina errónea del marxismo, expone su decadencia, sin subestimar por eso su peligrosidad (principalmente para el llamado "Tercer Mundo"); analiza las flaquezas y contradicciones de Occidente, que tan ufano se denomina "cristiano" o "libre" o "democrático" y sin embargo es tan poco de todo eso"...

El pensamiento sólido y asentado de García Mellid descuella en los ca-

pítulos en que extrae o resume conclusiones de la vasta cosecha de hechos que ha ido arquitecturando apaciblemente; o sea, las introducciones o los últimos capítulos de sus obras; como la marmórea introducción a su obra sobre el Paraguay y la no menos marmórea sección XI. Mas en la obra presente puede decirse que toda ella muestra la solidez lógica y la ortodoxia filosófica de su pensamiento. Ni una sola palabra inexacta, aun tratando los temas más difíciles de la *Kulturphilosophie* que llaman ahora.

“El conocimiento de la crisis que paraliza al Comunismo en gran parte del mundo... no justifica que los hispanoamericanos se abandonen a una indiferencia suicida, dejando de medir las posibilidades reales que esa ideología pueda tener entre nosotros. No debe olvidarse que la prosperidad del marxismo se ha debido, más que a sus propios méritos, a la ingenuidad de los regímenes que confiaron en la envejecida docencia de sus instituciones o en el poder moderador de sus organismos de represión, cuyo peso muerto no puede obrar milagros ni carece de una certeza interior animadora. Es ilusorio creer que esa certeza pueda provenir de presupuestos ideológicos arcaicos o de principismos agotados, cuya cancelación se ha operado sin remedio...”

América no puede negarse a considerar el fenómeno de presión que le plantea el comunismo. Su vigencia intimidatoria resulta inocultable; su tremendismo beligerante tiene poderosa atracción sobre muchas voluntades. Porque la nuestra es una de esas épocas de “confusión caótica”, que movió a Max Weber a esta dramática advertencia: “Parece que los viejos cuerpos históricos se disuelven”. Siendo por tanto un período de dolorosas y penetrantes transiciones, la alienación de las voluntades débiles es siempre posible. Esto nos obliga a una tensa vigilia para preservar los fundamentos más valiosos de nuestra vida, que proceden de la filosofía perenne, no de lo efímero de las ideologías. — (Meditación final, pg. 303).

Democracia Plagiada

El Antiguo Mundo Griego —cuna de la democracia y de una refinada cultura científico-espiritual— no constituyó jamás un estado político unitario al modo de las naciones modernas. En Grecia, cada ciudad era un Estado, y, cada Estado gozaba de los atributos y facultades inherentes a su individualización política y administrativa. Los Estados eran pequeños a tal punto que, en Atenas, por ejemplo, desde las alturas nada prominentes de la Acrópolis podían divisarse los límites de la nación. El pueblo tampoco era numeroso y podía reunirse, con cierta facilidad, en el Agora, para resolver por sí mismo los asuntos del gobierno. Además, la masa de ciudadanos libres que formaban el pueblo propiamente dicho no se ocupaba en trabajos serviles y disponía de la totalidad de su tiempo ora para estudiar, ora para informarse de los asuntos públicos.

Semejante conjunción de felices circunstancias hicieron que Atenas adoptara y practicase con verdadero éxito —en algunos momentos de su historia— la forma de gobierno llamada democracia. “Gobierno del pueblo, por el pueblo y para el pueblo”, según la conocida definición de Pericles.

Testigos de los progresos de Atenas, otros Estados griegos quisieron imitarla y adoptaron su Constitución. De esa manera después de terminada la guerra de la libertad contra Persia, la democracia llegó a ser la forma política predominante en todo el orbe griego. Fue así como en todas partes se otorgaron iguales derechos a los ciudadanos y se abolieron los privilegios de sangre y de fortuna. Pese a ello —testigo es la historia— ninguno de los Estados que por emulación de Atenas copiaron sus leyes y adoptaron la democracia, llegó a sobresalir, y

mucho menos a oscurecer su gloria.

Esto lo vio Aristóteles y sobre ello escribió en su pequeña e importante obra “*La Constitución de Atenas*”. Allí analiza, con todo el rigor filosófico que le era habitual, las constituciones de más de veinte Estados griegos y tras hacerlo, concluye que, *es ruinoso para la vida de una Nación*, copiar la constitución política de otra. Tengamos en cuenta que, esto lo afirmaba Aristóteles teniendo delante de sus ojos no 20 constituciones escritas como las actuales; sino 20 Constituciones vivas, consistentes no en palabras sino en usos y costumbres de los pueblos, en maneras efectivas de conducirse, en modos de operar vitalmente derivados de las creencias religiosas y las maneras de comerciar y guerrear entonces en uso.

Aristóteles comprueba y enseña en su obra que fue el genio ateniense en proceso de libre expansión; la autenticidad de su vida; la fuerza creadora aplicada a la producción de obras nuevas; la invención de un estilo político propio en todo distinto del estilo del antiguo oriente, la verdadera causa de la grandeza de Atenas y no, precisamente la implantación de la democracia. Con su juvenil vitalidad, con el tesonero empeño y trabajo de sus hijos aplicados a realizarse en todos los sentidos y posibilidades de su ser, con eso llegó Atenas a ser rica, poderosa, original y envidiable. Sin la democracia, aquella genialidad hubiera llegado a ser lo mismo.

La democracia tuvo en Atenas el destino prosaico de cualquier forma de gobierno a la que deja de nutrir savia fecunda de un quehacer original y efectivo. La generación de Aristóteles fue la que asistió a la quiebra y caída de la democracia.

Vida sin originalidad no es vida.

Si la intervención de la mayoría en el seno de las asambleas populares dio la pauta en asuntos políticos — y la dio con acierto en momentos en que predominaba en su seno el genio de un Pericles — fuerza es reconocer también que abundaron los demagogos sin conciencia que empujaron a las masas cada vez más lejos, cada vez más bajo.

Por defecto de la democracia, un político tan moderado como Pericles se vio obligado a hacer a la plebe grandes concesiones, más grandes que las que convenía y que él mismo deseaba hacerle. Pero, aun prescindiendo de esto, la multitud que llenaba las asambleas populares, estaba muy lejos de poseer la madurez política que la hubiera capacitado para emitir juicio propio en torno a las cuestiones de índole internacional y de administración interna que le eran sometidas. Sin embargo, por imperio de la democracia, era la multitud la que debía resolver sin apelación. Así fue como sucedió la inevitable: llegó a convertirse la masa en dócil instrumento de los que por medio de la adulación llegaban a inspirarle confianza. La falta de visión de unos y la errada conducción de los otros bastó para que en poco más de medio siglo la democracia perdiera su prestigio y llegara a convertirse en instrumento de ruina y muerte. Esto es lo que enseña la historia de Atenas.

Porque al querer Atenas aferrarse a una forma de gobierno única e inmolar a ella como a un ídolo todas las otras creaciones vitales de su genio, agostó las propias fuentes de la vida, y libremente

se condenó a decaer y morir. Sólo la autenticidad vital es salvadora y fecunda: sólo la práctica de una libertad inteligentemente administrada y dirigida posibilita la expansión del espíritu creador y permite a las naciones encumbrarse hasta inscribir su nombre en el pináculo de la gloria.

Si realmente queremos ser cultos, prósperos y civilizados comportémonos como el pueblo original y libre. Respetuosos de las leyes y constituciones de otros países: no las copiamos. No imitemos sus usos y costumbres: elaboremos las nuestras propias con los recursos que a mano tenemos. Sólo así nuestras leyes serán ágiles, vigorosas y aptas a remediar nuestros muchos males.

Nutrido con los jugos de nuestro suelo y de nuestra historia nosotros mismos produciremos la forma política que desde hace tiempo necesitamos y es la forma que reclama nuestro destino de pueblo rico, libre y soberano.

Seamos, de una vez por todas, lo que debemos ser. Hagamos que se cumpla en nosotros el imperativo del General San Martín. No nos dejemos ganar por rutinas e imitaciones malsanas. No cedamos a la magia de ningún fanatismo. Por eso, después de esta corta lección de historia, termino diciendo en filosófico derroche de buen humor:

Ay Urquiza, Urquiza,
Que mandaste copiar de prisa
Una constitución.

Irene Enriqueta Caminos

(Escuela Superior de Comercio

"Hipólito Vieytes").

Periscopio

10 V 67 El Obispo de Santander publicó un "auto" en que desautoriza las "llamadas apariciones de Garabandal": allí "no ha habido ninguna aparición, ningún mensaje, ... todo tiene una explicación natural" (17 III 67). Hay en el auto episcopal un error teológico, de paso.

Si fue un juego, no fue inocente: sería una superchería. Y los "niños" (niñas) se han revelado en este caso como las mayores actrices y prestidigitadores del mundo.

Hoy traen los diarios la noticia de la muerte repentina de Mons. Vicente Puchol Monti en un accidente de su auto.

Casualidad.

Otra casualidad es que la revista CRITERIO publica al pie del auto de Puchol una carta del Card. Ottaviani, como si fuera una su aprobación pontificia. La carta es de fecha anterior, y *aún* *mais* ni aprueba ni deja de aprobar nada: simplemente se inhibe de pronunciarse.

Para Dios no hay casualidades, sino sólo causas. El conoce las dos causas que al cruzarse producen lo que nosotros llamados "el azar".

Los sucesos de Garabandal quedan en veremos hasta que Dios se digne aclararlos — si quiere.

11 V 67 "Tenemos 420.000 *discalcúlicos*"... Han inventado ese feo neologismo, que parece enfermedad, para designar a los niños que no saben "calcular". Jesús mío.

Como la mayoría de los argentinos, aun los analfabetos, calculamos demasiado, seremos bautizados "supracalcúlicos".

La mente infantil no es acomodada a las matemáticas, anoser la aritmética más elemental; sino más bien para aprender las lenguas clásicas como la experiencia muestra y los grandes educado-

res proclaman. De modo que nuestros numerosos "disacúlicos" son más normales que los "calcúlicos" y los "acalcúlicos".

Nuestros programas de Enseñanza Primaria y Media son un atentado contra la sana educación. Parecerían fragmentados por algún enemigo de la Argentina, por Mr. Mandeville o el Comodoro Purvis.

Hay en la Argentina unos 420.000 educadores "disméntálicos".

Quieren enseñar trigonometría a rapaces que no saben su propia lengua. Estos sí que son *disdidascúlicos*.

12 V 67 La revista ULISES publica una concienzuda crítica de la "*Populorum Progressio*" — que nos parece demasiado severa o quisquillosa al final, cuando defiende al "nacionalismo", hachado por Su Santidad.

Cuando uno puede "entender bien la proposición del prójimo", dice San Ignacio, mejor es no echarla a mala parte.

El Papa pone tacha en aquel "nacionalismo" que nuestros Obispos llamaron en una Pastoral "ultranacionalismo"; a saber, apego fanático a la propia nación, odio al extranjero o "xenofobia", belicismo, racismo... o sea, hablando en plata: patriotismo — chauvinismo, jingoísmo.

A esto dieron el nombre de "nacionalismo" los escritores ingleses encendidos en ira contra Hitler; principalmente Aldous Huxley en "*The End and the Means*". Este uso se propagó por Europa; obligándonos a llamar "nacionalistas argentinos" a los que no tienen nada que ver con el Ultranacionalismo inglés o de quien sea. "*My country, right or wrong*" dice el inglés: "con mi país, con razón o sinrazón". Nosotros decimos: "con mi país, con razón que nos sobra".

13 V 67 "*Bill Holmes and the Red*

Panthers" — ¿Y yo voy a leer este libro? Está loco — dije cuando me lo mandó gratis Rodino de Rosario.

Pero anoche no podía dormir, tuve unos crueles calambres en la espinilla, cuatro vueltas nada menos. Lo único que se puede hacer es quedarse tieso, cuando duele mucho, rezar, cuando duele menos, leer. El único libro que estaba a mano era Las Panteras Rojas. Lo leí todo.

Es una novela policial para chicos, con un chico Bill Holmes como *detective*. (A los 14 años los ingleses son chicos — *boys* — no todavía muchachos — *lads*). Lo leí todo seguido, como dije.

No lo van a creer, pero el incógnito Mr. Fielding Hughes que lo escribió hizo algo más valioso, incluso literariamente, que todo Mallea, todo Cortázar y todo Roberto Arlt juntos.

Concordante con lo que me dijo una vez el finado P. Gaynor, gran perito en literatura: "Cualquier novelista norteamericano de 3er. orden es mejor que el *Primer Orden* de Vds., Mallea. — Primer orden, su abuela, le contesté guasamente.

Este "yarn" pueril tiene más belleza, más chispa, más inteligencia, más humanidad, más equilibrio, que todos esos "primer orden en Argentina" que arriba dije. Más utilidad también. En suma, esto existe, lo otro no existe. Si hubiera leído una novela de Mallea (que no tengo) se me hubieran recrecido los calambres.

Una épica inocente y tierna sobre el *boy* inglés, hermana de "*Stalky and Co*" de Kipling, "*Little Men*" y "*The Onion Peelers*" de Garrold S. J. — y diez más. Uno ve unos chicos ingleses, un Colegio de Wimbledon, un maestro bueno y *búrbero*, o sea *grouchy*; el rincón de un "home" inglés, una santa y ordinaria madre, un padre tímido, unos muchachos barrabases... de repente en un atisbo el rostro de la vieja Inglaterra, culta,

honrada y civilizada — fugazmente, como una cara hermosa y sonriente que pasa ante la ventana.

Yo tenía una idea sacrílega de que los calambres eran un dolor enteramente inútil. Devuelvo el honor a Dios: *no ha hecho ninguna cosa inútil*, como dice la Escritura. "Si duele mucho, rezar; si duele menos, leer". ¿Y dormir? Cuando pasa el dolor, rezar la jaculatoria a la Virgen de la Dormición y listo. Es probado.

¿Y qué tiene que ver este libro desconocido de un autor que no está ni estará en la Historia de la Literatura en 8 tomos de Peuser — ni en ninguna otra con el pantano en que ahora estamos los argentinos? Nada. ¿Es hora esta de andar haciendo odiosos estudios de Literatura comparada?

Si aquí se produjeran libros como este, no estaríamos en el pantano.

No me lo pidan prestado, porque ha ido a su destino natural, las manos de un sobrino.

Ultimo toque: lo editó la Universidad de Oxford. EUDEBA no lo hubiera hecho, es más "seria" que todo eso.

14 V 67 Me olvidé ayer de escribir sobre el Papa en Fátima. Bueno, ya lo dirá todo La Nación diario — y "Boanerges Romano". El actual Pontífice tiene "buena prensa", que le dicen. Las apariciones cincuentenarias de Fátima han sido hechas conocer a todo el mundo — argentino.

15 V 67 Los altos jueces habían dicho que iban a fallar sobre el "Operativo "Cóndor" el 13 de Abril. Ahora dicen el 17 de Julio, día de San Pancrecio, Doctor y Mártir.

Es el cuento de la buena pipa: comparable al enredo chusco que hicieron en Montevideo con el "Tribunal Russell".

Desacredita a una nación, la presenta como tilinga. Andar haciendo figuras jurídicas como en un ballet grotesco con un delito que la conciencia nacional (ni

otra alguna) no reconoce como delito, no deja muy bien que digamos a la Judicatura.

16 V 67 El Delfín Imperial Ah-Mi-Hikito da la mano al Imperante Onganía. La escolta rinde honores regioes. Hay una diferencia esencial entre los dos Monarcas.

Ah-Mi-Hikito reinará toda su vida al morir su padre si no muere él antes; y acabada su vida, reinará otro Ah-Mi-Hikito. La estabilidad, primera condición de una autoridad real, está asegurada digamos automáticamente.

En cambio Onganía no sabe cuánto durará; ignora cuánto y cómo será quitado, si pronto o tarde, de grado o por fuerza, vivo o muerto. ¿Se puede hacer obra de gobierno con esa espada Damocles? Es el Paraíso y el Hongo de la fábula.

Con razón Honganía condecoró a Su Alteza con el Libertador San Martín; y Su Alteza a Honganía con la Orden del Crisantemo. Cruz diablo, la vida de un crisantemo.

Estos pequeños reyes electos por
[seis años
¿una empresa grandiosa podrán
[acometer?
Tienen poder bastante para hacer
[muchos daños
pero un designio heroico no lo
[pueden hacer.

Ese Corneille era un buen político en verso. Traduzco libremente del "*Cinna*".

Los argentinos de hoy somos más budistas que los japoneses. Antes los cristianos tenían la mente clara, y se reían de las supersticiones de los paganos. Ahora adoramos ídolos que ni siquiera son de bronce como el Buddha; sino de plastrones de basura, palabras huecas llenas de aliento mefítico, dioses hechos con los desechos de nuestros adjetivos, Democracia, Libertad, Soberanía Popular, Prosperidad económica, y qué no. Sofisticarías.

El gobernante democacarático tiene quebrados el metacarpiano, el mesocarpiano y el infracarpiano; y la derecha enyesada. Con la izquierda se puede robar; si el gobernante democacarático no roba, es un monstruo de honradez y santidad.

17 V 67 Reunión de los Ministros de Educación. No sabemos cómo terminó, pero sí como debería terminar.

Art. 1º Todos nosotros estamos de más.

Art. 2º Estábamos siendo cómplices de una cosa fea: la "educación" deficiente o netamente mala impartida por el Estado y sus políticos; a los cuales no atañe ese importante asunto. Esto debe ser cambiado a fondo; no sabemos ahora cómo, porque ese cambio no es soplar botellas. La educación pertenece a la familia, la Comuna, la Iglesia y los educadores de vocación. El Estado debe fomentarla, vigilarla y suplirla en el caso de insuficiencia. El actual régimen es un desastre, incluso en el respecto económico; y en lo moral es causa de la decadencia argentina.

18 V 67 Concusión, negociados y coimas. Las hay, apesar de todo. Y en grado mayor que antes en lo que respecta a tratos con el extranjero: concesiones y préstamos.

19 V 67 Arabes y judíos se muestran los dientes peligrosamente. Poco nos importa, los argentinos siempre somos neutrales en todas las guerras. Ya te van a dar neutrales si estalla la Tercera Grande.

20 V 67 Comisión para reforma del Código Penal. La Policía propone la inclusión de los siguientes artículos:

a) El ladrón que mata a un vigilante será pasado por las armas antes de las cinco horas del hecho, procedimiento sumario.

b) El maleante que sea aprehendido portando armas tiene cárcel perpetua.

c) Se restablece la pena de muerte para los siguientes delitos mayores:

..... Propuesta del Comisario Barrios, que bien puede decirse representa a toda la Policía. En la fundamentación dice, entre otras cosas: "Si los han de ajusticiar los agentes en odiosos y peligrosos tiroteos, mejor es que los ajusticien los jueces, los conscriptos y los curas con la solemnidad conveniente al escarmiento de los otros. Y es soberanamente injusto que se exponga a los agentes de policía a ser asesinados en el cumplimiento de su deber...".

21 V 67 KENNEDY En Quemú Quemá le han levantado un monumento estilo neogipcio neoisraelí que uno no sabe si le gusta o no le gusta. En una revista italiana que estaba por tirar (*La Domenica del Corriere*) hallé una carta del norteamericano en latín, dirigida a las alumnas del Colegio Dalton de New York City que habían traducido al latín uno de sus discursos como ejercicio escolar. Es esta:

"Joannes, Filiusgeraldi Kenediensis, Respublicae Præsidents, puellis Scholae Daltonis salutem plurimam dicit.

Vestram epístulam recepi, in qua orationem meam conversam mihi misistis, quam quoque legi. Cujus conversionis multi loci et me delectaverunt et simul mihi pergrati fuerunt. Equidem vehementer admiro vestram Linguae Latinae cognitionem vestramque in scribendo eruditam eloquentiam. Genus dicendi vero vestrae conversae orationis prae-mio et admiratione dignum est; nam copiam et varietatem continet. Quid in eo est quod facere potestis, quin probetur? Vobis gratias ago non modo pro vestra humanitate, sed etiam quod labore vestro meam orationem latine scripta legere potui.

Valete.

Vasingtonio data: a. d. VI Kal. Jun. anno MCMLXI p. Chr.n.

Quiere decir que los anglosajones enseñan a sus muchachos y muchachas la lengua "muerta" del Lacio y lengua vi-

va de la Iglesia y de la cultura con raíces; para que aprendan bien su lengua (y otras cosas—) la cual tiene sólo un 12 % de raíces romanas; y nosotros, con una lengua que es casi latín moderno... Tiene razón AZUL Y BLANCO al decir que con los 25 millones de Quemú-Quemá se habría mejor de haber fundado una cátedra de Latín. Ellos dicen un Hospital; pero una cátedra de latín es el hospital para la herniada inteligencia argentina.

23 V 67 Cudag y Estatuto del Docente. "En enseñanza el gobierno no hace más que aplicar a los graves problemas el anodino corsé del reglamentismo".

El reglamento (llamado pretenciosamente "*Ley*") del Docente, cuando uno lo lee cree estar en Africa; o ni eso: en Bobolandia. Pero no es bobo en realidad, sino vivo. Con su ridícula invención de los "índices" y la del "puntaje" su finalidad real bien clara es asegurar altos (cada vez más) emolumentos a los que gobiernan (desgobiernan) la "educación" en desmedro de los que la hacen — o harían si pudieran. "Con el actual sistema, no se puede enseñar bien, aunque se sea capaz y se quiera" — dicen los buenos maestros; y enumeran los ya conocidos impedimentos, desde las clases demasiado cortas con sobrecargo de alumnado y programas, hasta la justicia del embudo practicada por una frondosa burocracia viciosa.

26 V 67 Anoche oí el Himno Nacional del Colón, muy bien cantado por cierto y sucede que lo que oí al final fue como sigue:

Sean eternos los laureles
que debemos conseguir
Coronados de gloria muramos
si es que aquí no nos dejan vivir...

Estaba dopado con cafiaspirinas, de modo que no sé si fue el dope o bien un ángel; prefiero creer que fue el ángel.

25 V 67 (Esto va antes) Hoy fiesta patria la festejé desde la cama le-

yendo la "imagen presidencial" en un matutino. El articulista de la pág. 6. que no parece tonto, tributa unas alabanzas extremadas al Tte. General Onganía, que no se sabe si son sinceras o amañadas (como hay libertad de prensa pueden decir lo que quieran) pero que no tenemos dificultad en aceptar bajo beneficio de inventario, acompañándolas de la jaculatoria: "Dios te oiga". Mas todas las alabanzas están condicionadas a que el Presidente llame a elecciones, lo cual es la meta del artículo y el pivote de él. El anónimo ensayista exige, promete y anuncia elecciones para "no se sabe cuándo", porque el mismo Presidente lo habría afirmado en privado y en público al Vicepresidente Nixon, cosa confirmada con cables de la Embajada de EE.UU. Elecciones hechas, Onganía se va a Europa y la patria queda salvada.

El anónimo ensayista o "lancero" dice literalmente que "todo el secreto político consiste en ley electoral y partidos". Añade, aunque atribuyendo esto al "oficialismo", que no sólo ha de haber finalmente "una salida electoral" mas que esta habrá de contemplar "una solución preparada sobre la base de los partidos".

Mientras esto no se realice, "la imagen" susodicha permanecerá brumosa y dudosa; y todas las flameantes alabanzas, condicionadas. En cuanto Onganía haga esto, "su imagen se proyectará con rasgos precisos".

Preguntamos con toda inocencia: cuando Onganía haga eso ¿estaremos mejor, igual o peor que antes? La experiencia parece decir estaremos igual o peor. Las elecciones democacaráticas no han curado nunca ni curarán a la Nación-nación, aunque puede curen la caja de la Nación-diario.

28 V 67 Guerra Santa non-sancta. Hoy día no puede haber más guerras santas; ni siquiera honradas, si me apuran.

29 V 67 Día del Ejército. Desfile Militar deslucido.

"Cuando la gente dice: Estos milicos son muy brutos; lo mismo que cuando dice: Estos curas son muy retrógrados, es señal que el clero y el Ejército andan bien: están en lo suyo".

Este dicho no es de Ignacio Anzoátegui, sino de Lucas Padilla.

31 V 67 D. Federico Ibarguren me resuelve el enigma de quién es el ignoto sociólogo citado en su interesante artículo n° 5, pg. 7, S. M. Paulovi. Se trata de S(u) S(antidad) Paulo Sexto.

El duende de las erratas de imprenta es un genio creador, casi siempre en el género humorístico: en este mismo número tenemos una nueva persona de la Sma. Trinidad, el "Hipo" (pg. 31) y el "alma" del costo de la vida (pg. 24). El "A LLEGADO" del comienzo, resulta que así escribía el Libertador San Martín no menos que el Adelantado Hernandarias, si hemos de creer a la eximia "Historia Argentina" de Busaniche.

Una errata de imprenta, asumida por el poeta, mejoró un verso de Rubén Darío. De mí sé decir que una vez, habiendo escrito: "el contuso Marqués de Condoreet y Neuilly", me pusieron "el confuso Marqués de Condoreet y N:grHy" y yo lo dejé así. También en estas mismas pruebas salió "Honganía", traída por la palabra Hongo que estaba una línea antes; y lo dejé, temeroso que el Duende sacara "Onganía" que es peor.

6 VI 67 Guerra non-Sancta. *Ismael e Isaac, vieja querella / Entre hermanos de padre...* "Las guerras entre hermanos son atroces" (Eurípides).

Es fútil y ridículo tomar partido en Argentina entre Israel y Arabia, como hacen tantos de mis compatriotas con el vicio de los juegos de azar: es como apostar a "las patas de los burros", o más mezquino aún. ¿Qué ganamos con eso?

El ánimo sensato se limita a deplorar

ese foco de incendio y muerte: y pedir a Dios el fuego del "Cercano Oriente" no se universe y comunique a Cercana América — como hace el Papa.

Pues no hay que engañarse: el fuego arde entre dos pueblos pequeños relativamente y hermanos de raza; pero los que echan el petróleo son los mastodontes que se disputan el dominio del mundo. Esta contienda es comparable a la guerra de España, en que dos imperialismos ayudaban a sendos bandos fraticidas en pugna, los cuales terminaron por trenzarse apocalípticamente entre ellos.

Corre en Bs. Aires un chiste de tono apocalíptico: "Muy sencillo: si ganan los judíos es señal que el fin del mundo está cerca; si pierden los judíos, el fin del mundo está lejos; pero no hay que desear eso, porque si pierden, se van a venir todos a la Argentina esos atorrantes".

Poco tendríamos que perder si estuviésemos bien gobernados: ya están aquí hace mucho y están lejos de ser "atorrantes". Del bofetón a la Argentina que fue el secuestro de Eichmann, mucho más que los judíos la culpa la tuvo el entonces gobierno — o desgobierno, que judaizó más que Israel. Ellos estaban en lo suyo: vieron que podían violar la soberanía de un país abatido, la violaron, y les fue bien; si no delante de Dios por lo menos delante del mundo y delante de Frondizi-Amadeo. A no resucitar ahora aquel agravio, para no tener que sonrojarnos más.

7 VI 67 El Capitán B. H. Liddell Hart, gran autoridad *in re militari*, predijo para 20 años después del fin de la Granguerra 2a. una tercera mundial, "basado en un simple cálculo de Estado

Mayor".

En el Apokalypsis de San Juan se profetiza una Guerra de Continentes de cuatro reyes del Asia ("*reges ab ortu solis*") contra la Cristiandad — o lo que resta della.

En el Evangelio de San Lucas hay esta profecía de Jesucristo: "*Y caerán al filo de espada — Y serán llevados cautivos a todos los pueblos — Y Jerusalén será pisada por los Gentiles — Hasta que se cumpla el tiempo (del Juicio) de las Naciones.*"

Desde entonces acá, Jerusalén ha sido pisada por los Gentiles. Ahora ya no es así: los Judíos la han tomado entera, y dicen que no la soltarán más. Está por ver si es así, porque esta guerra no ha terminado — apesar de que los contendientes hicieron finta de acatar el "Alto el fuego".

10 VI 67 La revista ULISES n° 30 y el CRUZADO ARGENTINO n° 19 publican una impresionante entrevista con el Dr. Silenzi di Stagni sobre la Ley de Hidrocarburos con un neto estilo de veracidad y competencia; de donde se desprende esta "Ley" ser una simple entrega de las mayores riquezas del país en proporciones que aparecen monstruosas.

Estamos ante el espectáculo del crepúsculo de una nación; y sus habitantes en su gran mayoría ni reaccionan, ni se afligen ni se mueven. Ni saben.

Si tenemos la desgracia de que ella se promulgue, nos parece que este gobierno firma su sentencia.

No debemos aceptar el tener que llorar como mujeres lo que no supimos defender como varones.

EL CABO LEIVA

A C T O II

19 — CURA Y TROPERO

(El Cura a caballo con tres o cuatro troperos anda sacando de la "crecida" una puntita de ganado, reses fatigadas y hundidas en un barrial. "¡Huija! ¡Váaaaaca! ¡Arree...! Ladridos de perros. Paisaje de la extensión inmensa de la creciente del Paraná.)

20 — EL CADAVER DE CARDENAS

(Una tapera al borde del monte, y sobre ella caranchos girando en círculos. El Cabo y Cleto desmontan, y el cabo pateo la puerta. Por un agujero del techo salen volando dos caranchos. Salta la puerta y entran. Al momento sale corriendo Cleto tapándose las narices...

20 bis

(...Interior del rancho miserable. Un cadáver descompuesto sobre la cama en el mayor desorden. El Cabo, con un pañuelo en las narices, escudriñando todo y hurgando por el suelo, donde alza varias cápsulas vacías. Mirada al cadáver. Sale. Cleto ha arrimado los caballos.)

Cleto—Dispensá, ché Jefe, no pude aguantar.

(Silencio huraño del Cabo.)

Cabo—El indio Cárdenas. Ha matado alevosamente por lo menos dos hombres.

Cleto—Y ahora lo han muerto, tomá!

Cabo—Envenenao probable. Mirá, paráte aquí y esperáme. Chiflá si viene el marido, que es muy celoso.

21 — LA VECINA

(Un rancho con flores y plantas a unos 200-300 metros de la tapera. Una mujercita curioseando en la verja, la cual quiere esconderse del Cabo; él la llama. Viene de apié, los caballos los tiene Cleto allá lejos.)

Cabo—No me vas a decir a mí que no sabías quién vive en aquella tapera...

Mujer—Y... el chino Cárdenas, quién no lo sabe.

Cabo—Con la Huayna esa, la Dionisa. No me vas a decir a mí que no sabés ande anda ahora la Dionisa...

Mujer—Y... la vide pasar ahora hace tre noche disparando como alma que yeva el diablo pal pueblo, la vide.

Cabo—Y no sos capaz de avisar a la policía...

Mujer—Y... qué quiere, Cabo.

Cabo—No me vas a decir a mí que no juiste al otro día, viste el cadáver y cerraste la puerta por juera.

Mujer—Y... qué quiere, Cabo.

Cabo—¡Incapaces de ayudar! ¡Haraganes!

Mujer—Y... qué quiere, Cabo. La Polecía es mala. Soy pobre y sola. Mi hom-

bre anda hacheando en el Mocoví. Es muy celoso. Y el Juez Caimán...

Cabo—Ahora me vas a decir ónde anda la Dionisa...

Mujer—(*Sonrisa pícaro*) Onde cualquier hombre 'l pueblo pué sabelo y usté no pué sabelo, Cabo Leiva.

Cabo—¿Cómo, cómo? Hai ser al revés, me parece. Ande naide sepa, yo tengo de saber, vecina. Por mi oficio.

Mujer—Aquí es el contrario, Cabo, porque se nos quiere hacer tan santo...

Cabo—¿Cómo, cómo? ¿Quién dice que yo me hago el santo?... ¡Ah! Ya sé onde andará, qué pucha.

Mujer—¿Cayó en la cuenta, Cabo? ¿Onde le parece?

Cabo—Vos no me decís, yo tampoco te digo.

Mujer—¿Pero, ya lo sabe, no? Yo le prometí a ella no decilo. Y no lo dije.

Cabo—Creo que ya lo sé.

Mujer—¿Me da un peso de changa, San Nicasio Leiva?

22 — EL MEDICO Y LA BRUJA

(Al atardecer. El médico llega a la cañana del Bellaco en tilbury, o sea, birlocho. Baja, y lo ata en un espínullo, imposible ir más allá por los pajonales. Tantea con un bastón la senda al rancho de la bruja que se percibe allá a lo lejos; sus botas se hunden varias veces en el barro. De repente una luz se enciende en mitad de la distancia, y junto a ella, un bulto negro se retira, semi oculto por las matas. Tomando la línea de las dos luces, la del rancho y la del camino, el médico va encontrando la sendita o vado en medio de las charcas; y avanza con precaución, tanteando el suelo.)

22 bis — Interior del RANCHO

(Rancho del a curandera llamada Aguarasa por la gente. Manojos de yuyos y herbajes sobre la mesa.)

Aguar.—Y bueno, dotor, ya me ha desanimao bastante. Le respondí verdá. ¿Ahora me lleva presa por curandera?

Doctor.—A nadie he llevao preso; me limito a prohibirles si acaso alguna cosa peligrosa; y a aprender de ustedes las virtudes de los yuyos. Me tiene que escribir todos éstos. Decíme ¿qué me darías vos pa mi diabetes?

Aguar.—Sarandí blanco, o pitanga, o pat'e cabra o carqueja, asigún. Lo que nunca le daría es leche'higuera, por su compresión.

Doctor.—Probaremos. No sé si irme. Anda oscuro.

Aguar.—Mejor que duerma allí (*mostrando una puertita*) en el catre sta noche. He desensillao su caballo de mientras usté cenaba. Ni a mí mesma me convendría cruzar de noche el tremedal, Estero Bellaco que le dicen.

Doctor.—Dígame, en casa de brujás con venenos ¿No será peligroso?

Aguar.—Mis venenos curan. Yo no soy el indio Cárdenas.

Doctor.—Decíme ¿el cáncer lo curás con venenos, dice la gente?

Aguar.—Lo aliveo con jugo yerba carnicera, que tomado puro mata. Mañana hablaremos dotor. Yo no cené todavía por servirlo. Es tarde. Con duraz-

nillo blanco que es medio venenoso, le aliveo a Ña Rosita la reúma, el dolor por lo meno.

Doctor.—¿Es cierto que la leche con kerosén cura el reuma?

Aguar.—¿La reúma? Positivo. Comprobado, dotor. Pero no la reúma de Ña Rosita. Esa es reúma rial. Mañana seguimo, dotor.

Doctor.—Mañana te voy a prohibir jugar con víboras.

Aguar.—Ya sabía que el dotor Lanfranca me había de salir manso. Pero si me salía bravo, pior pa él...

(Impasible y fría, como hablando con ella misma. Toma una candela y desaparece con el Doctor por la puertita.)

Doctor.—¿Me das un abrazo?

Aguar.—Ningún hombre a mí me hai tocar.

22 ter. — AMANACER

(El doctor vestido sobre el catre, roncando. Golpe a la puerta. Al despertar ve con espanto al fondo de la pieza una serie de jaulitas de alambre tejido con víboras: las yará de a una, las de coral de a dos. Exclamación:)

Doctor.—No ví esto anoche. ¡Qué barbaridá!

Aguar.—*(Entrando)* ¿Ha dormido bien dotor?

Doctor.—¡Dóminedío! Si veo aquello allá, no duermo.

Aguar.—Ya sé. Vea dotor, ahora que somos amigos le vía decir. Si no le prendo anoche la luz del camino, usté se hundía en el tremedal. Y si usté *hubría* venido de malas, anoche le hacía ésto ¿ve?

(Abre una jaulita y salta un reptil. Paso atrás del médico. Ella ríe.)

Aguar.—Inofensiva, dotor. Radinea anómala, dotor, que le dicen víbora del alfa. Y no es víbora. Más bien beneficiosa, es la *che membí catú*.

(La alza, tomándola de la cabeza.)

Doctor.—Y me hubieras matao tranquilamente.

Aguar.—¡Quién sabe, dotor! También podía, eso sí. Usté no cre en Dios dotor, pero va a ver cómo iba a rezar, si le llevo a soltar los bichitos.

Doctor.—Le tengo confianza a una curandera que va a misa.

Aguar.—Por la costumbre de chica, dotor. Yo ya no creo en nada, como usté.

Doctor.—Si no creyeras en nada no irías.

Aguar.—Voy por ver al gurí del Cura.

Doctor.—¿Qué te come el gurí del cura?

Aguar.—Aquí tiene la lista'los yuyos, dotor... Los rimedios. Pero no me vaya a prohibir las víboras. Con veneno yará flojito, con alcohol y yerba mora curo la lepra. La coral y la falsacoral sirven pa balsamar *(señala los animales)*. Es difícil de ordeñar, tienen el colmillito atrás... No se mi asuste dotor, mi padre m'enseñó a agarrarlas. Mire: este bichero lo inventó mi padre.

(Una pértiga de dos metros terminada en una lonja de cuero que se estrecha en cordel, el cual pasa por anillas todo lo largo del palo hasta la mano. En suma, un lazo corredizo de cinta, a la punta de un palo.)

Aguar.—Aquí se agarra la cabeza'la víbora, sin apretar pa que no se áugue y

sin aflojar. Es difícil, no crea.

Doctor.—¿Y cómo diablos ensartás la cabeza justo en el lazo?

Aguar.—Sujetando primero con esto.

(Otra vara igual con una horqueta en la punta.)

Aguar.—Aura anda lleno de víboras con la crecida. Pero poniendo ruda pisada alrededor de la casa, no dentran.

Doctor.— (Va a salir, recapacita y vuelve atrás.)

¿Qué me dijiste del indio Cárdenas? Algo me dijiste.

Aguar.—Envenenao, dotor. Con veneno 'e perros, "estriñina" que le dicen.

Doctor.—Envenenao ¿por vos?

Aguar.—A usté le viá decir aunque peligre mi vida. Vino el Secretario el Juscão por veneno pa rimedio. Me dio nombre falso; pero yo averigüé. Era él no más, el Cuqui que dicen.

Doctor.—¿Estás segura?

Aguar.—El indio no merecía vivir, pero yo no le di el veneno. Y usté cuídese, dotor. Y el Cura que se cuide.

Doctor.—(Al salir sonriendo) ¿Es verdá que curás la picada de víbora de palabra y hasta por teléfono?

Aguar.—No tanto, dotor. Eso el curandero de Monte Caseros. Son tratos con Satanás... ¡Con salú, dotor! Dígale al Cura que le quieren hacer un tiro.

23 — HOTEL DOS MUNDOS

(Vasta sala en el hotel del vasco Zurbitu. Diversas mesas con de dos a seis tertulios. Gran rebullicio. Gritos de ¡Mozo! ¡Vasco! "¡Patrona"! y también los del truco: ¡Envido! ¡Realenvido! ¡Flor!... Entran tres troperos, botas, camisas fuertes, pañuelos de seda, fieltros, rebenques. Miran en rededor buscando mesa y no hallándola se paran ante la de los tragones.)

Tragon.—¡Patrona, más salchichón! ¡Y cuándo miércoles viene ese asado! ¡Vasco, ensalada berro con tomate! ¡Más vino!

(Un gordinflón a los troperos.)

Uno.—¿Cómo anda la crecida?

Trop. 1.—Pior. Se han anegao como doscientas reses en el Palmar.

Trop. 2.—No hay gente, semo poco.

Trop. 3.—En un caso así, todos deberían ayudar, sean *rabical* sean coalición.

Trop. 1.—Eso no, yo pa un *rabical* no trabajo. Gente 'rabo, que anda rabeando col rabo pa'l aire.

Trop. 2.—Da vergüenza que digas eso, Lindor. Tu padre murió en el 90.

Vasco.—(Con un jarro de vino) No se habla de política aquí, como en la Iglesia.

Trop. 1.—El Cura anduvo hoy con nojotro por lo de don Froilán.

Trop. 2.—Es de acabayo el Cura.

Trop. 3.—Será porque es compadre de don Froilán.

Gordo.—¿Ustedes no saben lo que me dijo ayer el Cura?

(Cuchicheos a la oreja y risas.)

24 — MESA DE LOS INFORMAOS

(Paso gradual a nuevo cuadro.)

Inf. 1—¿Saben lo que andan feiendo 'l Cura?

Inf. 2—Eso pa mí, se me hace que son mentirfa.

Inf. 3—Mucha mentira anda por este pueblo.

Inf. 2—Lo de la muchacha Mirabel es mentira. *Envidea* es.

Inf. 1—Pa mí qu'es verdá, pero eso no tiene na. Es natural. Culpa 'l padre, si es que el Juez es el padre. ¡Qué pucha caracho se dijo y no se dijo...!
¡Qués lo que no se dijo!

Inf. 3—¿Y cómo no va ser el padre, decíme?

Inf. 1—Se sabe que no es el padre.

Inf. 3—Eso decís vos.

Inf. 2—El padre la lleva a Guenasaire y la encierra con su tía Eduvija. Eso.

Inf. 1—Veremos, dijo un ciego. El Lalo Vilaseca juró que no lo va a consentir.

Inf. 3—El Lao está en Buénosaire con el Comisario, o en Santa Fe.

Inf. 1—¿De veras? ¿Qué me dice? Entonces ella se va sola a Buénosaire, que también dicen... y es lo más aparente, pa mí.

Inf. 2—¡Guarda Melchor, que hablar juerte es un error!
(*Han entrado Misia Rosa y la Bella, y están en el mostrador comprando comestibles. Se van apagando las voces y todos miran hacia allá.*)

Una voz—¡Salió el sol, la luna y las estrellas!
(*Sonrisa reprimida de la joven. Entran en la trastienda invitadas por la patrona.*)

24 bis — INTERVIENE O'CONNOR

(*El viejo O'Connor recostado en el mostrador con una ginebra, se dirige a la mesa con ademán de bravucón.*)

O'Con.—¿Quién anda hablando mal del Cura?

Inf. 1—¡Yo fui! ¿Qué hay?

O'Con.—A ver ¿qué dijiste? ¡Repetí!

Inf. 1—¿Pa qué?

O'Con.—Pa hundirte en el piso si es mentira.

Inf. 1—¡Ay! Viejito, viejito, no me hagás levantar, que con la punta desde dedo ¿Ves?

(*Le pone el dedo en el pecho y empuja*)

Con la punta desde dedo...

(*El viejo se desnuda el brazo y dice:*)

O'Con.—Vos no has de saber talvez que yo he sido marino de Su Graciosa Magestá, y después herrero y campeón de box...

Una voz—(*Desde otra mesa*) Salí, yoni, estás soñando. Vos has sido cocinero de don Laureano. ¡Y has venido aquí a los siete años!

(*Risas.*)

UD. TIENE QUE SEGUIR INFORMADO...

Charles de Gaulle prohibió en Francia este libro que CRUZ Y FIERRO edita aquí con exclusividad, mientras "La Conspiración del Silencio" intenta sumirlo en la ignorancia a Ud., que necesita seguir informado. ¡Ahora más que nunca...!

EL GOBIERNO MUNDIAL Y LA CONTRA IGLESIA

de Pierre Virión

Prólogo y apéndice de Julio Meinvielle

CAPITULO V

LA CORTINA DE HIERRO: hace alrededor de 130 años - lista de las Provincias de la Cortina de Hierro - la Revolución de 1917 - **YALTA** - ¿Y ahora?

CAPITULO VI

EUROPA: Saint Yves d'Alveydre - 1.º Consejo europeo de las Comunas - 2.º El Consejo de los Estados - 3.º El Consejo de las Iglesias - **El Movimiento Sinárquico** - El pacto Sinárgico y el Federalismo - Dificultades - Hacia la crisis.

CAPITULO VII

AUTODETERMINACION Y ANTICOLONIALISMO: la autodeterminación - El anticolonialismo.

CAPITULO VIII

EL GENERAL DE GAULLE - 1930-1935-1955 - ¿Qué pensar del Gral. de Gaulle? - El Referéndum de 1958 - El grupo de Gaulle.

APENDICE

¿Qué es la **SINARQUIA**? por Julio Meinvielle.

CRUZ Y FIERRO EDITORES

Perú 964 - Buenos Aires - (R. A.)

t
a
l
l
e
r
e
s

g
r
á
f
i
c
o
s

almanques
libros rayados
participaciones
tarjetas
calendarios

el turia

impresiones comerciales en general

vera 2627
t. e. 44459
santa fe